

Leg.<sup>o</sup> 25

z

N.<sup>o</sup> 12<sup>a</sup>

El Negro Valiente en Flandes.

c

1.<sup>a</sup> pte. Apunto 1.<sup>o</sup> año 1779. Madrid



2

Tea 1-51-3, c  
Ayuntamiento de Madrid



21003 3 25292

El Negro Valiente en Hombres

El Negro Valiente en Hombres









N. 6

E

E

DE

El Rey

El Duque

Juan

Don A.

Don P.

Don J.

✻ (

*Colle*

Salen

S

Agust

Juan.

en

Alf. E

Juan.

qu

a

pu

qu

un

pu

cc

au

fa

fic



COMEDIA FAMOSA.

# EL NEGRO VALIENTE EN FLANDES.

PRIMERA PARTE.

DE DON ANDRES DE CLARAMONTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

|                          |                                 |                            |
|--------------------------|---------------------------------|----------------------------|
| El Rey Felipe Segundo.   | *** Doña Juana de Vera, Dama.   | *** El Principe de Orange. |
| El Duque de Alva.        | *** Doña Leonor, Dama.          | *** Mons de Bibamblec.     |
| Juan de Alva, Negro.     | *** Elvira, Criada.             | *** Mons de Lastrac.       |
| Don Agustín, Capitan.    | *** Isabel, Criada.             | *** Mons de Vila.          |
| Don Pedro Ossorio.       | *** Antonillo, Negro, Gracioso. | *** Unos Pretendientes.    |
| Don Juan Estrada, Viejo. | *** Un Alferex. Un Sargento.    | *** Soldados. Criados.     |



*Calles*

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Agustín, el Alferex, el Sargento,  
Soldados, y Juan de Alva, Negro.

Agust. Vaya el perro.

Juan. No está el yerro.

En la sangre, ni el valor.

Alf. Estaralo en el color.

Juan. Ser moreno no es ser perro,  
que esse nombre se le dà  
à un Alarbe, à un Turco. Sarg. Bueno:  
pues dígame, el que es moreno,  
què vendrà à ser? Juan. Que? Serà  
un borron de la fortuna,  
puesto en la plana del mundo  
con vituperio profundo;  
aunque es cierto, que ninguna  
falta recibe el color,  
siendo la naturaleza

una misma, y su belleza  
con la variedad mayor.  
Blancos, y negros proceden  
de un hombre, un ser los anima,  
solo la region, ò el clima  
los diferencia; y si exceden  
los blancos en perfeccion  
à los negros, es por ser  
desdichados, y tener  
sobre ellos jurisdiccion:  
y del mismo modo fueran  
abatidos, è imperfectos  
los blancos, como sujetos  
entre los negros vivieran.  
Y pues nos diferenciamos  
solo en color, y tenemos  
un ser, bien decir podemos,

A

que



10  
saba  
Corta

que aunque negros, no tiznamos.  
*Sarg.* Oiga, que discursos tiene  
Filosoficos tambien

el Negro, embès de fartèn.

*Juan.* Del Sol nuestro origen viene,  
que èl nos abraza. *Alf.* Seràn  
carbon con alma. *Juan.* Y carbon,  
que encendido en la ocasion,  
rayos dà por chispas: Juan  
de Mèrida me apellido;  
y aunque moreno à ser vengo,  
valor de Mèrida tengo,  
porque en Mèrida he nacido.  
Y aunque Negro, mi valor,  
y mi inclinacion Marcial,  
sangre me dà principal,  
que acredita mi color,  
que es capa con que se alegra  
el alma de ella adornada,  
y es siempre la mas honrada  
la gente de capa negra.

El azavache se aplica  
à la garganta mas bella;  
negra es la tinta, y con ella  
el mundo se comunica.  
La pez dà à los vituperios  
del Mar fugitivos pies;  
negra es la polvora, y es  
la que exalta, ò postra Imperios.  
Negro es el pòrfido hermoso,  
y el èvano, que al Sol medra;  
negra es la pantarbe piedra  
contra el fuego riguroso.

Negra pule la Ballena  
la barba, que el Mar honora.

*Sarg.* Y encaje el perrazo aora  
tal es la color morena.

*Juan.* Tales, pues. *Alf.* Diga tambien  
excelencias del hollin,  
que es negro. *Juan.* Soy Negro, en fin,  
pero Negro tan de bien,  
que darlo à entender quisiera,  
sirviendo à su Magestad  
en Flandes. *Agust.* Gran novedad  
de aquellos Países fuera.

*Alf.* Las excelencias sabemos  
de lo negro, color vil  
en presència del marfil,  
y por tal le conocemos

en Mèrida, aunque se dice,  
que de un Titulo de España  
es hijo; pero es patraña,  
que la color lo desdice.

*Agust.* Si ser Soldado desea,  
por què à Guinèa no passa?  
que yo assentàra su plaza,  
si fuera Flandes Guinèa.  
Y al cuerpo de Guardia mas  
no llegue, que se respeta  
el junco de esta gineta  
à palos. *Juan.* Palos? jamás  
este Negro consintió  
de nadie; y si el Rey no fuera  
el que los palos me diera,  
así le matàra yo. *Acucbillalos.*

*Sarg.* Ha perro! *Juan.* Uu Negro de bien  
soy, y mientes si imaginas  
otras cosa, que hay gallinas  
con plumas blancas tambien.  
Negro soy, que valgo aqui  
mas, librando tajos francos,  
que un exercito de blancos,  
si son los blancos así.

*Agust.* Que el cuerpo de Guardia un perro  
de aquesta suerte alborote!  
prendedle, dadle un garrote.

*Juan.* En esta casa me encierro,  
por dexarte compañía  
con que al Rey puedas servir,  
aunque, si así han de reñir,  
mejor matarla seria.

*Agust.* Entrad. *Sarg.* Son casas, señor,  
de lo mejor de tu patria.

*Agust.* Aunque sean del Rey mismo. *Vase*  
*Entranse y sale Doña Leonor, Dama.*

*Leon.* Quièn la quietud de mi casa,  
y su decoro atropella  
con descompuestas espadas,  
siendo en sus puertas deidad  
sus cadenas, y sus armas?

*Sale D. Agustín.* Quien tràs la noche venia,  
y halla en los brazos del Alva  
un sol, que en su luz me ciega,  
y un planeta que me abraza:  
una sombra vàn siguiendo  
mis Soldados, y encontrarla  
ya serà imposible, à donde  
todo es nieve, y todo es nacar.

Def-



Descompuesto ha herido un Negro  
dentro del cuerpo de Guardia  
unos Soldados, injuria,  
y defacato à la sacra  
Magestad, cuya vandera  
su grande poder declara,  
y retirando se entrò  
en vuestro cielo. *Leon.* Si alcanza  
mis casas plazas ~~de~~ cielo,  
còmo el cielo se profana?

El Cielo con buenas obras,  
y no con malas se alcanza;  
que en èl todo es gloria, y paz,  
y el Infierno es guerra, y armas.  
Reportaos, y haced que luego  
de èl vuestros Soldados salgan,  
porque es su Arcangel mi honor,  
y harà que al Abismo caigan.

*Agust.* Ya à los rigores del Negro  
consagro mis alabanzas,  
pues pudo darme su noche  
tal dia, que aunque la fama  
era en las lenguas del Pueblo  
lisonja hermosa, y gallarda  
de esse sol, que de la aurora  
por azucenas se escapa,  
hasta llegaros à ver,  
no le diò credito el alma.

*Leon.* Tambien los Soldados fàben  
~~fuera~~ *Agust.* Verdades tan claras  
mis palabras acreditan,  
quando en vuestras ~~premi~~ hablan  
mas espiritus que estrellas.

*Salen el Alférez, el Sargento, y Soldados, que  
traen prisionero à Juan de Alva.*

*Alf.* Vaya el perro. *Juan.* No llegàra  
nadie, à no desguarnecerse  
la espada, à prenderme. *Agust.* Basta,  
haced que luego le den  
un garrote. *Juan.* Aqui se acaban  
mis honrados pensamientos.

*Agust.* Llevadle. *Juan.* Señores:-

*Leon.* Aguarda:

no eres tù Juanillo, el hijo  
de Catalina, la esclava  
de Doña Juana de Vera  
mi prima? *Juan.* A mi madre llaman  
Catalina la morena.

*Alf.* La negra de buena cara,

que Estremadura celebra,  
es su madre. *Leon.* Pues si alcanzan  
privilegios mugeriles  
piedades, aqui le valgan  
los mios, pues del sagrado  
de mi clemencia se ampara  
este moreno. *Agust.* Si en ello  
aqui la vuestra se gana,  
necio seria en perderla,  
quando es mi intento ganarla:  
por vos tenga el Negro vida.

*Sarg.* Mira que de tus esquadras  
quatro Soldados ha herido.

*Agust.* Aunque à los quatro matàra,  
se havia de obedecer  
la belleza que lo manda.

*Leon.* Yo el favor estimo. *Sarg.* O pefe,  
que libre el perro se vaya!  
vive Dios:- *Juan.* Señor Sargento,  
bueno està. *Sarg.* Si en la campaña,  
perro, te cogiera:- *Juan.* En ella  
he visto algunas espadas  
huir de espanto del Negro.

*Sarg.* Aora à la que te rescata  
de la muerte, le agradece  
la vida. *Juan.* Serè en sus plantas  
un can siempre agradecido.

*Sarg.* Hay muchos canes, que alhagan,  
y despues muerden al dueño.

*Juan.* Quando el can muerde es con rabia.

*Leon.* ~~Juan~~ la vida me debeis.

*Juan.* Còmo he de poder pagarla,  
quando un pobre Negro soy?  
Mas si gratitudes pagan  
buenas obras, esta vida  
que me dais, en qualquier causa  
vuestra, la ofreced por vuestras;  
porque este Negro en España  
algun dia pienfa ser  
lunar de la gente blanca.

*Agust.* Id à apaciguar la gente.

*Leon.* Y tù por la puerta falsa  
de esse jardin salir puedes.

*Juan.* No voy, porque me acobardan  
Tropas, ni esquadras por ella,  
fino por servirte. *Sarg.* Estraña  
arrogancia de moreno! *Vase con los Sold.*

*Juan.* Di valor, y no arrogancia. *Vase.*

*Leon.* Cosas notables me cuenta



de este Negro Doña Juana  
mi prima. *Agust.* A pedirme vino,  
que le asentasse la planta  
de Soldado. *Leon.* Es presumido.

*Agust.* Solo la color le falta  
para Cavallero. *Leon.* Ya  
que con su vida obligada  
me dexais segunda vez,  
permitidme que me vaya,  
o quede. *Agust.* Con vuestra ausencia  
en esta ocasion quedàra,  
como sin Sol queda el Mundo  
metido entre sombras pardas:  
y pues quiso darme Amor  
tal ocasion, malograrla  
fuera ofender sus saetas,  
fuera profanar sus aras.

Despues que me viò el Abril  
coronado de esmeraldas,  
al labio perfiles de oro,  
y poco bozo à la barba,  
mi inclinacion à la guerra  
me ha tenido de mi patria  
ausente, siguiendo el sòn  
de las Trompas, y las Caxas,  
en Napoles, y en Milàn,  
y aora el honor me passa  
con el Duque de Alva à Flandes,  
que ya en Lisboa se embarca,  
à donde mi Compañia  
con tanto cuidado marcha,  
y à donde sin alma voy,  
porque en tan breve distancia  
ha obscurecido el Amor  
la gloria de mis hazañas.  
Mas si vos le asegurais  
los premios à mi esperanza,  
los rigores que he seguido  
trocarè en delicias blandas,  
si en la guerra de effos ojos  
no hay mas sangrientas batallas.  
Yo, Doña Leonor divina,  
foy Don Agustín de Estrada,  
con quien pretendiò casaros  
el señor Don Juan de Vargas  
vuestro padre, y mi señor  
(que ya en el Cielo descansa)  
gustando mi padre de ello,  
aunque yo no di à sus careros

la obediencia por entonces,  
porque yo no imaginaba  
mas nobleza, que hermosura,  
que esta ha sido mi desgracia:  
mas aora que los ojos,  
señora, me defengañan,  
en vuestra presencia lloran  
mi castigo, y su ignorancia.  
Yo foy el que los desprecie  
sin conoceros, ya aguardan  
vuestros desdenes mi injuria,  
y mi amor vuestras venganzas.

A todo rigor me ofrezco,  
si puede en belleza tanta  
caber rigor, aunque ha sido  
siempre la hermosura ingrata:  
lo que la ausencia deshizo,  
aora el amor lo haga,  
en paz la guerra se trueque,  
si Amor en la paz descansa.  
Seis mil ducados de renta,  
uniendose nuestras Casas,  
os ofrezco, si vos sois  
de otros dos mil Mayorazga.  
Ya el ser Capitan renuncio,  
puesta à effos pies la vengala;  
honrad, Leonor, la gineta,  
siendo Capitan del alma.

*Leon.* Para las llamas de amor  
no son las prisas de Marte,  
y mas quando à Flandes parte  
lleno de sangre, y rigor:  
espacio pide el amor,  
y mas en accion igual.

*Agust.* Ya Amor es mi General,  
como le ilustres, y mandes,  
que para mi no hay mas Flandes,  
que esta vista celestial.  
Desde oy Mèrida ha de ser  
aquel Pais revelado,  
ya foy del amor Soldado.

*Leon.* Conquistar es menester,  
que inexpugnable ha de ser  
el honor. *Agust.* Solo es mi intento  
honrarme con el. *Leon.* Violento  
jamàs fue casto el amor.

*Agust.* Oy la violencia es honor,  
pues aspiro à casamiento.  
Mi suerte impensada fue,





De Don Andrés de Claramonte.

y amor la ha de hacer dichosa  
con ganaros por esposa.

Leon. En esto, señor, vendré,  
como asegurada este,  
que oy en Mèrida os quedais;  
pero si à Flandes passais,  
còmo quereis que lo sea?

Agust. Porque esta verdad se crea,  
si la palabra me dais  
de esposa, luego un papel  
haced, que venga al momento,  
que yo otorgaré contento  
quanto amor pusiere en èl.

Leon. Què invencible, y què cruel  
es la ocasion! Agust. Cobre aqui  
lo que en la aulencia perdi,  
que no he de dexar tus pies,  
sin que la mano me des.

Leon. La mano? el alma, y el si  
os daré, como os quedeis  
en Mèrida. Agust. Monte soy.

Leon. Amor, ya vencida estoy: ap.  
verme esta noche podeis,  
si en el papel concedeis  
lo que decis. Agust. Assegura  
mi lealtad vuestra hermosura.

Leon. Mi gente; à Dios. Agust. Esto debo  
à un Negro. Leon. Suerte es, que llevo  
semejante à mi ventura. Vanse. Largo

Salen Doña Juana de Vera, y Juan de Alva.

Juana. Ya sufrirte no puede, negro loco,  
tanta imprudencia, y tanta demasia.

Juan. Ni en Mèrida vivir puedo tampoco,  
siendo quien soy. Juana. Donosa pèrreria!

Juan. A colera, y à rabia me provoco,  
quando contemplo en la baxeza mia  
pensamientos que vãn à eterna fama,  
à pesar del color que así me infama.

Què ser negro en el mundo infamia sea!

Por ventura los negros no son hombres?

tienen alma mas vil, mas torpe, y fea,

que por ellos den baxos renombres?

Què tiene mas España, que Guinea?

ò por què privilegios, ò renombres,

si los negros valor, y nombre adquieren,

los blancos mas civiles les prefieren?

Juana. Mas bien, q alborotar la Compañia,

y la Ciudad, al perro le estuviere

ocuparse en traer agua todo el dia.

Juan. Yo azacán? yo aguador? antes hiciera  
la baxeza mas vil. Juana. Què fantasia!

Juan. Que este valor es tuyo considera,  
que siendo un perro de tu casa, quiero  
ir à vencer, señora, el Orbe entero.

Juana. No repara, que ya à mi padre tiene  
cansado con locuras semejantes?

Juan. El Cielo estos amagos me previene;  
si parecen locuras, no te espantes:  
dexar luego esta tierra me conviene,  
donde vivo cercado de ignorantes:  
dame licencia, porque trueque en brasa  
este carbon echado de tu casa.

Con esta carta voy contento, y rico,  
que es de mi libertad: con ella un clavo  
al exe vil de la fortuna aplico:  
ya con la infamia del color acabo,  
y mi valor al mundo significo;  
pues aunq negro soy, no soy esclavo,  
y miente el mismo Sol si lo imagina.  
Señora, de mi madre Catalina  
os encargo el favor que le haveis hecho,  
y à vuestro padre, y señor, suplico  
me perdone, pues no era de provecho  
mi persona en su casa; y quando rico  
buelva, y de la fortuna satisfecho,  
pagando mas mercedes que oy publico,  
tendrá un esclavo en mi.

Juana. Gentil locura! Vase.  
Juan. Sino el color, mudar quiero mi ventura.

Passar quiero à Lisboa, y embarcarme  
à la sombra del Duque de Alva, aurora,  
de quien pienso glorioso iluminarme,

si espanto soy, si noche soy aora;  
el color q oy me afreta ha de ilustrarme,  
que la virtud triunfante, y vencedora,

es licor celestial, que no hace caso  
del oro, y da cristal en qualquier vaso. Vase

Vase, y salen Elvira, e Isabel, Grijadas.

Elv. Què dices? Isab. Què yo le vi

salir con su Compañia

en tropa, quando salia

el Sol, fingiendo un rubi

de los brazos de la Aurora.

Elv. Seria su Alferrez. Isab. Digo,

que le vi, y que habló conmigo.

Elv. Reniego de hombre que llora.

Isab. Mi señora sale: vete.

Elv. Quièn las nuevas la dará?



*Isab.* El, si es que en su pecho està.

*Elv.* Bien cumple lo que promete por su papel. *Isab.* Si el papel fue de este amor fundamento, llevoselo, amiga, el viento, que no hay mas firmeza en èl:

*Elv.* mas retirate, que yo con cierta industria pretendo decirla el caso. *Retira*

*Sale Leon.* Ya entiendo, que de Mèrida saliò la Compañia, aunque apenas los roncòs ecos he oido dispartar al Sol dormido entre rosas, y azucenas. Ya à Don Agustín tendré mas seguro, si marchò la gente que le encargò à su Alférez, y serè yo el Capitan de rigores: en un Soldado rendido siempre gloriosos han sido los impensados amores.

*Cant. Elvira.* El amor del Soldado no es mas de un hora, en tocando la marcha, à Dios, señora.

*Leon.* Valgame Dios! aun cantando me dà el suceso temor; porque no es constante amor nunca el amor del Soldado.

En una hora se enamora, en una hora es su amistad; y así, la seguridad de su amor no es mas de un hora: mas este discurso aora es necio, porque es quimera pensar, que mi bien se fiara sin decir, à Dios, señora. Mas esta ingrata cancion sin proposito no viene, aora misterio tiene, saber quiero la ocasion. *Sale Elvira.* Què es esto, Elvira? *Elv.* Es decirte, que en la ocasion à que vengo, mas que decirte no tengo.

*Leon.* Ni yo tengo mas que oírte.

*Elv.* Ya se fue tu ingrato dueño, amparado de las sombras

del mal dibujado dia en los brazos de la Aurora. Pineda facar le viò callando las caxas roncàs, en tropa su Compañia, que huye amor mas bien en tropas.

*Leon.* No me digais mas, dexadme, que en desdichas tan notorias, imaginaciones bastan, como las verdades sobran.

O Capitan fementido, Soldado de mi deshonra! mas no Soldado, pues de èl hace el rigor que te escondas. No te ha dado el Sol, pues huyes en la noche tenebrosa, y quien las tinieblas busca, los rayos del Sol le affombran. Pública sea esta afrenta, no solo en Mèrida, en toda España, para que en ella los ingratos la conozcan. Decirla à su padre quiero, y à mis deudos, porque pongan fin con mi muerte à este agravio, y den principio à sus glorias.

O Negro vil, ocasion de esta tragedia espantosa, borron de mi honestidad, y de mis virtudes sombra! O fementido papel! ò pielago de lisongjas, donde son las mas mentiras, y las verdades son pocas. Pues con todo he de romper, justo serà, que en ti rompa vivoras en letras lirios, y aspides en parte rosas. Mas si mi venganza estriva en ti, y aqui me provocan mis agravios à intentarla, guardarte en el alma importa. Resuelta estoy en seguirle, surcando desde Lisboa abismo de espuma en golfos, monte de zafir en ondas. Sin que ninguno lo entienda, mintiendo el avito, y forma, hombre he de ser, animado



de mis esperanzas locas.

Las joyas con que creía  
ser firmamento en mis bodas,  
vayan conmigo à servirme  
en mis funerales pompas. *Vanse*

Flandes, à tus yelos voy,  
que quiero que me socorran  
en tanto fuego, si agravios  
en los yelos se reportan.  
Cielos, rayos me fiad;  
sierpes, prestadme ponzoñas;  
fieras, infundid en mí  
la crueldad que hay en vosotras.  
Burlòme un hombre, mas yo  
mas culpada, que quejosa,  
es bien que estè, pues di el alma  
con advertencia tan poca  
à un Soldado, conociendo,  
que en libros, bronce, è historias,  
y en mis tragicos sucessos  
el mundo, y los tiempos lloran,  
que el amor del Soldado  
no es mas de un hora,  
en tocando la marcha,  
à Dios, señora. *Vase.*

*Salen dos Soldados.*

1. No se ha visto tan prospero viage.
2. Las naos en lo velòz fueron cometas.
1. Al Duque se le debe el buen passage,  
que las furias del Mar tiene sujetas:  
viento en popa el feliz marinerage  
tocò de Flandes los elados netas  
en ocho dias. 2. Es Cesar segundo,  
y fuera otro Alexàdro à haver mas mudo.
1. Con gran gusto el País lo ha recibido.
2. La plata de su barba venerable,  
à unos temor, y à otros respeto ha sido:  
es severo. 1. Es señor.
2. Es todo amable.
1. El de Orange, sabiendo que ha venido,  
lamenta ya su estado miserable;  
mas què es esto? *Dentro Caxas.*
2. La guarda al Duque meten.
1. Sus virtudes las glorias nos prometen.

*Salen los Soldados, y el Sargento echando  
à empujones à Juan. Calle*

*Sarg.* Ya le he advertido otra vez,  
que es Compañia de blancos,  
que estàn libres, y no caben

en ella negros, ni esclavos.  
Vayase, y no le acontezca,  
quando venimos marchando,  
el meterse entre las filas,  
que le costarà muy caro.

*Juan.* Tanta baxeza es ser Negro?  
tanto tizna el desdichado  
color de mi rostro? *Sarg.* Es humo.

*Juan.* Pues ya se và levantando  
à las narices, y voto:-

*Sarg.* He de quebrarle al perrazo  
la asta en el cuerpo. *Juan.* Palsito,  
seor Sargento. *Sarg.* Si levanto  
la alabarda:- *Juan.* Bolverà  
vueffarced mas que de passo  
à baxarla. *Sarg.* Sabe el perro,  
que estamos del gran Palacio  
del Duque en la Plaza de Armas?

*Juan.* Pues si como en èl estamos,  
estuvieramos aora  
en Mèrida, de dos saltos  
no estuviera en el Inferno?

*Sarg.* Passo, Negro. *Juan.* Blanco, passo.

*Sold. 1.* Ha Moreno, respetad  
al que està con vos hablando,  
que es Oficial de estos Tercios.

*Juan.* Yo le respeto, y le guardo  
el decoro que se debe  
à su alabarda, aunque ha dado  
en ser mi enemigo, y soy  
para enemigo muy malo.

*Sold. 2.* Oigan el brio del Negro.

*Sarg.* Ya de fusillo me canto:

vaya el perro. *Sold. 1.* Vaya el Negro.

*Juan.* Peor fuera ser mal blanco.

*Sarg.* Gentil consuelo: venid, *Caxas.*  
que và ya la Guardia entrando. *Vanse.*

*Juan.* Què esto es ser Negro! esto es ser  
de este color! de este agravio  
me quejarè à la fortuna,  
al Cielo, al tiempo, y à quantos  
me hicieron Negro. Reniego  
del color: què no hagan caso  
de las almas! loco estoy!  
què he de hacer? desesperado,  
servirle yo solo al Rey,  
siendo el Capitan, y Cabo  
de mi Compañia, y siendo  
invencible, y temerario.

Mas



Mas el Duque de Alva passa  
entre un Esquadron gallardo  
de Capitanes famosos,  
y de Maestres de Campo.

Retirarme quiero (ay Cielos!)  
què ser Negro afrente tanto!  
mas si à Flandes he venido  
à servir, què me acobardo?  
Hablarle quiero, y decirle  
mis pensamientos honrados,  
que quando el color desprecie,  
no dexarà de estimarlos.

Leyendo una carta viene,  
quierome poner al passo:

Salen el Duque de Alva, leyendo una carta, *Agust.*

D. Agustín, el Sargento, y Soldados.

Señor, oiga Vuecelencia.

Agust. Apartese. Juan. Ya me aparto.

Agust. Este Negro me persigue.

Juan. Excelentísimo amparo Arrodillase.

de la Milicia, gran Duque:-

Sarg. Calla, Moreno. Juan. Ya callo.

Alva del Sol, que en dos Orbes

està glorioso alumbrando:-

Sarg. Aparta. Juan. Duque, señor,

asíros tengo del brazo,

gran señor, porque me oigais.

Agust. Aparta, perro. Duq. Dexadlo.

Juan. Perdonad mi atrevimiento.

Duq. Atrevimientos bizarros

en si la disculpa tienen:

què queréis? Juan. Està temblando

no es ~~mi~~ miedo, ~~pero~~ respeto;

mas no es mucho, si me hallo,

siendo noche, en la presencia

del Alva, à quien venerando

estàn las pàlidas sombras.

Duq. Suspenso, como admirado,

con su despejo me tiene

el Negro. Sarg. Ya està aguardando

el Consejo. Duq. Vos despues

me hablàreis con mas espacio.

Juan. No he de dexar vuestros pies,

si aqui me hacen mil pedazos.

Sarg. Gentil desvergüenza! Sold. r. Aparta.

Agust. Aparta, perro. Duq. Dexadlo.

Juan. Con intento de servir,

señor, en estos estados

à su Magestad, de España

he venido, y procurando  
plaza, todos me desfechan  
por Negro, y por hombre baxo;  
y así, vengo à suplicarle  
à Vuecelencia, que en tanto  
que este color se acredita,  
me permita, que un Soldado  
~~que~~ traiga del enemigo,

de cuerda, arcabuz, y frascos  
me provea: que yo quiero  
por mi persona ganarlo,  
y no que lo den à cuenta  
del Rey, à quien le consagro  
con obras, y con hazañas

esta ~~negativa~~; y quando  
por Negro lo desmerezca,  
me sirvan los Reyes Magos  
de abono, pues tuvo un Negro  
plaza entre dos Reyes blancos.

Duq. El color le dà la tierra,  
el Cielo el valor: honradlo,  
que un lunar à un rostro hermoso  
tal vez suele acreditarlo.

Una espia me traed  
del Esquadron del contrario,  
y ved que vuestro honor pende  
de la faccion que os encargo.

Juan. Dadme esos pies. Sold. r. Gran señor,  
aqueſso ha sido afrentarnos.

Sarg. Quando Capitanes sobran,  
fias de un Negro los casos  
de tanta importancia? Agust. Mira,  
que pide mayor cuidado,  
mas valor, y mas persona.

Duq. Pues de vos quiero fiarlo:

vos, Don Agustín, traed  
la espia. Agust. Talarè el Campo  
del enemigo, si importa.

Duq. Buscad en que señalaros  
vos, si es que ver pretendeis  
el color acreditado,

que entonces, pues Alva soy,  
os sacarè de este ocaſo. Vanse.

Juan. Què desdichado que soy!

Como tãtalo no alcanzo

la fruta que està en la boca,

ni el cristal, que està en los labios.

Què haya dado en perseguirme  
este enemigo, este ingrato

de



de Don Agustín ! Estoy,  
vive el Cielo , por matarlo.  
Mas què mejor ocasion  
para vengar mis agravios  
puedo hallar, que la presente ?  
Tràs èl à la empresa salgo,  
de donde he de hacer que buelva  
à coces , y à espaldarazos,  
sin espia, y sin honor:  
pondrème, por el recato,  
una máscara : yo voy.  
Noche, pues somos hermanos  
en el color , y en las sombras,  
mi azavache te consagro,  
para que los blancos vean,  
que aunque negros no tiznamos. *Vase.*

*obscuro* Sale Don Agustín disfrazado. *señal*

*Agust.* Del habito contrario  
me he querido valer en esta empresa;  
intento temerario,  
accion terrible , barbara promessa,  
y efecto de la embidia,  
que en el valor de un negro me fastidia.  
La noche tenebrosa,  
los pantanos , y fosfos infinitos  
la hacen rigurosa;  
y castigando el Cielo mis delitos,  
desata por los campos  
copos de nieve en cristalinis ampos.  
Por este contradique,  
pues el traje es Flamenco , voy seguro:  
mi fortuna me aplique  
espia , ò centinela , que à lo obscuro,  
redimiendo la nieve,  
de algun alamo estè , que perlas bebe.

*Sale Juan con mascarilla.*

*Juan.* Aunque priessa me he dado,  
no he podido alcanzarle , suerte mia !

*Agust.* Allí suena un Soldado;  
si fuesse centinela , ò fuesse espia,  
grande ventura fuera.

*Juan.* Passos siento : què gente ?

*Agust.* Amigo. *Juan.* Muera,  
si no me dice el nombre:  
este es Don Agustín : notable suertelap.

Responda , y no se asfombrase.

*Agust.* Yo asfombrarme ?

*Juan.* Responda , ò de la muerte  
aquí no està seguro.

*Agust.* Mauricio.

*Juan.* No hay tal : muera el perjurio.

*Agust.* Mira que soy Soldado  
del Principe de Orange.

*Juan.* Tambien mientes,  
cobarde afeminado,  
y barbaro Español , no nos afrentes,  
que espia soy perdida  
del Campo del Estado.

*Agust.* Por tu vida,  
ò por tu persona vengo.

*Juan.* Aquí tienes mi vida , y mi persona,  
mas advierte , que tengo  
espíritu inmortal. *Agust.* Del q te abona  
dás aquí testimonio:  
eres hombre ?

*Riñen.*

*Juan.* Hombre soy , y soy demonio,  
y mas si me quitara,  
para espantarte la primera cara.

*Agust.* Tente , que rendido estoy.

*Juan.* Quièn eres ? *Agust.* Un Capitan  
de España. *Juan.* Fuerte , y galán ?

*Agust.* Algunas veces lo soy.

*Juan.* Mucho de verte me alegro  
à mis pies , vil Capitan.

*Agust.* Quièn eres ? *Juan.* Un Alemán,  
que ha dos horas que era Negro.  
Negra ha sido esta faccion,  
y esta empresa incierta , y manca;  
pero en la plana mas blanca  
suele caer un borron:

y en ti ha caído esta vez,  
quedando en tiempo tan breve,  
yo mas blanco que la nieve,  
tù mas negro que la pez.

Darte puedo aquí la muerte,  
y no quiero , por pensar,  
que salió en negro tu azar,  
y salió en blanco mi suerte.

*Agust.* Buena guerra. *Juan.* Esta te harè,  
sin que te prenda , ò te mate;  
mas solo por tu rescate  
una prenda.

tienes que darme ? *Agust.* Esta vanda.  
*Juan.* Esta por rescate quiero: *Tomala.*  
vè en paz. *Agust.* Eres Cavallero.

*Juan.* El valor las carnes manda:  
oy, porque de mi te amparas,  
te doy libertad aquí.

B

mas



mas no te fies de mi,  
que soy hombre de dos caras.

*Agust.* Con esta honrarme deseas.

*Juan.* Yo sè, que en otro lugar  
sin la tuya has de quedar,  
quando con otra me veas.

*Agust.* Corrido, y sin alma voy: *ap.*  
què disculpa le darè

al Duque? *Juan.* Sobervia fue  
la tuya. *Agust.* Tu esclavo soy. *Vase.*

*Juan.* Ya ha comenzado à ampararme  
la fortuna, pierdo el miedo:  
ya soy venturoso, y puedo  
esta máscara quitarme.

Vete, máscara, que ya *Quitafela.*

la inmortalidad me llama,  
Negro he de ser de la fama,  
que aquesta ocasion me dà.

Ya en purpura, y rosicler  
sale la Aurora divina  
riendose, que imagina  
la accion que voy à emprender.

El Campo del enemigo  
aora he de alborotar,  
y al Duque le he de llevar  
sus centinelas conmigo.

Haz, fortuna, que esta accion  
dexe mi honor satisfecho,  
y ya que Negro me has hecho,  
enmienda la imperfeccion. *Vase.*

*Sale Leonor de Page, y Antonillo, Negro.*

*Ant.* Tulo lo que vosancè  
le ordenamo à Anton, hacemo,  
que neglo cayar sabemo.

*Leon.* Yo libertad te darè,  
si me guardas el secreto,  
que te fio. *Ant.* Preto zamo  
hombre de bien, y cayamo,  
que tambien zagante el preto.

*Leon.* Notable resolucion  
ha sido la mia. *Ant.* Anfi  
vengamo de branco aqui.

*Leon.* ~~En la tienda de~~

del Duque. *Ant.* Mira si sal  
aqui el falso cagayera. *Dentro tiros.*

*Leon.* Quien esto, honor, me dixera?

*Sale el Duque de Alva, y Criados.*

*Criad. 1.* El Campo contrario està  
alborotado, ~~Y~~ tres piezas

de batir ha disparado.

*Duque.* Don Agustín lo ha causado,  
que sabe cumplir promesas.

*Leon.* Este, à quien veneran tanto,  
el Duque debe de ser.

*Ant.* Si este es el Duque, poner  
podemos al mundo espanto.

*Duque.* La centinela, ò la espia  
su Esquadra alborotò. *Sale D. Agustín.*

*Agust.* Quien mas corrido llegò *ap.*  
à amanecer con el dia?

*Leon.* Anton, el ingrato es este.

*Ant.* Ha cagayera beyaca!

yeguemo à dalle matraca.

*Agust.* La vida el mentir me cueste: *ap.*

Si soy digno de estos pies,  
los pies me dè Vuecelencia.

*Duque.* Señor Capitan, què es esto?

*Agust.* Defaciertos de la guerra:

del Campo del enemigo  
con espia, ò centinela  
prometi bolver, fiado  
del valor, y diligencia.

Por mayor seguridad  
fingi las galas Flamencas:  
camino à la execucion,  
ya por pantanosas sendas,  
ya por diques mal formados,  
y dibujados apenas.

Discurro por varias partes,  
hasta que conmigo encuentran  
dos Capitanes, que estaban  
de escolta con veinte, ò treinta  
Soldados en un Casal,  
de quien con la resistencia  
de Cavallero Español,  
por los pantanos, y vegas  
me escapè dichosamente,  
soltando el Campo tres piezas,  
imaginando celada,  
aunque algunas vidas cuesta  
mi retirada. *Duque.* El valor  
se ilustra en la suerte adversa,  
porque en las dificultades  
està la gloria mas cierta.

*Sale Juan con dos Soldados Flamencos.*

*Sold. 1.* Nite. *Sold. 2.* Nite. *Juan.* Nitead,  
y Bercebù que os entienda.

*Criad. 1.* Quien es el que viene aqui?

*Juan.*



Juan. Un Ofso con dos colmenas.

Ant. Siora, tambien acá  
la Soldado gente preta.

Leon. Y es Juan de Mérida. Ant. Juan?  
este za la flor de Merda.

Juan. Esta vez, invicto Duque  
de Alva, concederme es fuerza  
la plaza. Agust. Perdido soy; ap.  
que este es el Negro, y aquella  
mi vanda; bien á su cara  
librò toda mi verguenza.

Juan. Traer prometí un Soldado  
por que el arcabuz me diera  
para serlo y ~~traigo~~ traigo ~~don~~  
por si el uno se rebienta.

Ya os traigo dos arcabuces,  
polvera, frascos, y cuerdas,  
solo la plaza me falta;  
honrad la nacion morena,  
mandando assentar mi plaza,  
que como yo lo merezca,  
traerè otra vez la alabarda,  
la Vandra, y la Gineta  
de las Tiendas del de Orange,  
y traerè las mismas Tiendas.

Ya, Señores Capitanes,  
con la cara descubierta  
puede este Moreno andar,  
pues castigala sobervia:  
quien me viò vencer con otra,  
me tendrà temor con esta.

A un Capitan enemigo,  
todo embidia, y todo lengua,  
le atropellè, le quitè  
esta Vanda, Vucelencia  
por despojos la reciba  
de mis primeras empresas,  
que ya en vuestros pies està  
colorada de verguenza. Dafela.

Agust. Matarè al perro. Duque. La Vanda  
recibo por prenda vuestra,  
que es justo que se honre un Duque  
con lo que un Negro desecha.

Juan. Esta fue de un Capitan  
hinchado con gran sobervia,  
hombre blanco, y presumido.  
Agust. Quièn viò mayores afrentas? ap.  
Duque. Vos, señor Don Agustín,  
honrad esta Vanda. Juan. Ofensa

haceis à tan gran Soldado;  
mirad, gran señor, que es prenda  
de un Negro, y le tiznarà.

Agust. Yo le darè à essa baxeza  
calidad. Juan. Así lo creo;  
guardadla bien, no se os pierda,  
que hay Soldados con dos caras,  
que à un Capitan no respetan.

Duq. Notable Negro! Criad. r. Admirable!

Duque. En mi Compañia mesma  
quiero assentáros la plaza.

Juan. Así los Principes premian.

Duque. Còmo os llamais?

Juan. Juan me llamo  
de Mérida, porque en ella  
nacì libre, y porque nadie  
jamàs afrentarme pueda,  
esta es mi carta, que al cuello  
traigo como indulgencia.

Duque. Pues oy, Juan, en la Milicia  
naceis, vuestro nombre sea  
Juan de Alva. Juan. Quereis, señor,  
que en esta noche amenezca  
vuestra Alva? Duque. Alva os llamad.

Juan. Basta, gran señor, que sea  
crepusculo de vuestra Alva.

Duque. El mundo en Alva tan negra  
ha de vencer este Sol,  
que ya à ilustraros comienza.

Juan. Llamarse un Negro Juan de Alva  
oy, de la misma manera  
es, que llamarse Juan Blanco:  
mas juro de hacer eterna  
vuestra Alva en estos Países,  
que he de ser contra estas fieras  
gentes, lebrèl generoso,  
que los ladre, y que los muerda.

Duque. Sabed de essas dos espías  
lo que imaginan, ò intentan  
essos rebeldes. Agust. Corrido  
voy. Duque. Juan de Alva, oy comienza  
vuestra vida. Juan. Pues me dais  
segunda naturaleza, ~~traigo~~  
y soy Negro, y Alva soy,  
ceñido de vuestras perlas,  
el perro de Alva ferè  
de las Esquadras Flamencas.

Duque. Pues teneis dos arcabuces,  
dos plazas sean las vuestras. Vase.  
Juan.



Juan. Pues vive Dios, gran señor,  
de pelear por doscientas.

Leon. Lleguemosle à hablar. Ant. O plimo!  
dame à Antonillo de Vera

los brazos. Juan. Anton, amigo?

Ant. Tambien venimos en guerras.

Leon. Y à mi me abrazad tambien,  
aunque ya no se os acuerda  
de quien soy. Juan. No caigo en vos.

Leon. Yo soy Estevan. Juan. Què Estevan?

Leon. Estevan el que servia  
al Prior de San Juan. Juan. Las señas  
conozco, mas no me acuerdo  
de vos. Leon. Al fin, de una tierra  
somos los dos. Juan. Y què os trae  
à estos Países? Leon. La fuerza  
de mis estrellas, que son  
rigurosas mis estrellas.

Juan. Pues què pretendéis? Leon. Servir,  
amigo, hasta que edad tenga,  
à un Capitan, pues soy propio  
para Page de ginetá:

y mirad, que haveis de ser  
muy mi amigo. Juan. No me suena  
à Catolico este Page; ap.

mucho las manos me aprieta:  
no quisiera que un buen dia  
nos diera. Leon. Dònde se hospeda?

Juan. Dònde me coge la noche:  
no tengo possada cierta.

Leon. Pues venid, y elegid una  
donde regalarnos puedan,  
que yo traigo aqui dineros.

Juan. Mucho este Page me aprieta.

Leon. Los dos dormiremos juntos.

Juan. Yo huelo, amigo, à gragea,  
y por esso duermo solo.

Leon. Yo no es posible que duerma  
sin compañía. Juan. Anton puede  
dormir con vos. Ant. Guardan fueras:  
yo con brancos? often, pusos.

Leon. Bien mi venganza se ordena:  
disimula, Anton. Ant. Simùlo.

Leon. No me ha conocido. Hay cerca  
de aqui hosteria? Juan. No sè.

Leon. Conmigo tanta estrañeza?  
ved, que de una patria somos:  
tomad mi mano. Juan. Es muy tierna,  
y muy blanca, y tiznaràse.

Leon. Antes es la ataracèa

vistosa. Juan. Hay tal apretar!

Leon. Venid, y os harè en la mesa  
dos brindis à la salud.

Juan. Yo tengo la salud buena.

Leon. Què arisco sois! Juan. Soy demonio.

Leon. Yo os harè con mis ternezas,  
y mis cariños, y alhagos  
amoroso. Juan. Mas que quemar  
à este maricon. Leon. Venid,  
que me come la moneda. Vase.

Juan. Valgate el diablo por Page,  
y quien te trajo à esta tierra.

~~ESTOS SON LOS PERSONAJES QUE ENTRA EN~~

Campamento

JORNADA SEGUNDA.

Sale Juan de Alva.

Juan. Loco estoy, aunque el favor  
le debo à mi atrevimientos;  
ya el Duque me ha hecho Sargento,  
à pesar de mi color.

Ya la fortuna me aprueba  
à merecimientos grandes;  
ya hay Sargento Negro en Flandes,  
fruta nueva, fruta nueva.

Y estoy en parte corrido,  
por no haver hecho faccion  
notable en el Esquadron  
contrario, y no haver traído  
dos alabardas, ò tres,  
con sus Sargentos, Grambot,  
Moltuin, Burir, Estricot,  
cerbeza flinflan; porque es  
lengua peor que la mia,  
donde Negro bozal soy;  
para mi en Guineà estoy,  
que por yerro blancos cria.

Pero aqui Barrientos viene,  
y mis contrarios con èl: Retirase.

Salen Don Agustín, el Sargento, y Soldados.  
Retirome. Agust. Accion cruel.

Sarg. Digo otra vez, que no tiene  
honor el que ya es Sargento,  
donde lo es un Negro vil.

Al paño Juan. O embidia, monstruo civil  
del mas generoso intento!

Sold. 1. Ha dado el Duque en honralle,  
porque es Negro.

Sold. 2.



*Sold. 2.* Y porque ha sido  
mas dichoso, que atrevido.

*Juan.* Que esto sufra, y que esto calle!

*Sold. 1.* Ha hecho muchas facciones  
notables. *Agust.* Es temerario.

*Sold. 2.* Ya en el Campo del contrario  
temen sus resoluciones.

*Agust.* El es Soldado, mas es  
Negro al fin. *Sarg.* Oy la alabarda  
he de dexar. *Agust.* Es gallarda  
resolucion, y los tres  
haremos decir, que todos  
los Sargentos se amotinen.

*Juan.* Que Cavalleros se inclinen  
al mal por tan viles modos!  
Vive Dios, que he de afrentarlos  
delante del General;  
pagar tengo mal por mal.

*Sold. 1.* Vamos, que en amotinarnos  
consiste, la alabarda  
le quite el Duque. *Vase.*

*Juan.* Una hormiga  
tanto la envidia fatiga?  
Mas la virtud no acobarda  
y todo es acrisolarme.

*Sarg.* Yo por otra parte voy,  
pues el agraviado soy,  
à perseguirle, y vengarme.

*Juan.* Esta es gallarda ocasion,  
quiero salirle al encuentro. *Sale.*

*Sarg.* Este es el perro, y cogiome  
donde escaparme no puedo.  
Buenos dias. *Juan.* Buenas noches  
dirà. *Sarg.* Por què? *Juan.* Porque llevo  
la noche siempre conmigo,  
y amaneciendo anochezco:  
los blancos son buenos dias,  
y malas noches los prietos;  
y así, porque siempre andamos  
à obscuras, vamos con tiento:  
Mas porque sè que ha de holgarle  
de mis felices sucessos  
el seor Sargento, sabrà  
que todos somos Sargentos.

*Sarg.* Ya lo he sabido, y me he holgado.

*Juan.* De sus ausencias lo creo:  
Sargento soy, porque el Duque  
ha dado, sin merecerlo,  
en honrarme, mas me falta

la alabarda, y yo no tengo  
blanca con que buscar una;  
mas què mucho, si soy Negro?  
Y así, atento à que soy pobre,  
y atento à que lo merezco,  
me ha de honrar vueſſa merced  
con la suya, que deseo  
ennoblecen mi negrura  
con los honores ajenos.

*Sarg.* Quisiera, para servirle,  
tener otra. *Juan.* Pues por esso  
quiero la que tiene sola:  
trate de darmela luego,  
ò vive Dios, que conmigo  
se ha de matar, que ya el tiempo  
nos hizo à los dos iguales,  
aunque yo no me contento  
con ser su igual. *Sarg.* Ser mi igual  
puede el Rey. *Juan.* Pues yo no quiero  
fin ser Rey de Monicongo,  
fino un cuitado moreno,  
ser su igual; y esta le quito,  
por saber que està resuelto  
à dexarla; y porque vea,  
que aunque Negro, la merezco  
mas bien que èl, à cuchilladas  
aqui los dos la ganemos.  
Aqui en el suelo la pongo,  
llegue, y alcela del suelo:  
saque la espada, y rescate  
su alabarda. *Sarg.* Esse desprecio  
no se hace à mi, al Duque se hace,  
y al Rey. *Juan.* Pues buelva por ellos,  
aunque yo honrando su oficio,  
solo à la alabarda llevo,  
por ver que no la merece:  
Y si està sentido de esto,  
y no se atreve, por solo,  
junte à todos los Sargentos,  
y traigan sus alabardas,  
que sin dexar este pueſto,  
y sin desnudar la espada,  
harè con todos lo mesmo.

*Sarg.* Yo me voy. *Juan.* Vaya en buen hora,  
y embayne, que bien lo ha hecho.

*Sarg.* Vive Dios:- *Juan.* Y vive Christo,  
que, si me enojo, y me emperro,  
que haga al Sargento blanco,  
que obre mas, y que hable menos.

No



No lleva muy buen olor; *Vase el Sarg.*

à buscar algun sahumerio  
debe de ir con prisa tal:  
este ha de ser escarmiento  
de los demás que le figuen;  
muy bien hecho està lo hecho.  
La alabarda me ha infundido  
alma, y espíritu nuevo,  
para aspirar à ser mas  
con generosos trofeos.  
Ea, fortuna, ya estoy  
en el escalon tercero,  
si el Planeta quinto es Marte,  
para llegar à su Cielo  
dos escalones me faltan.

*Salen Leonor, y Antonillo.*

*Leon.* Apenas, Anton, acierto  
à decirte mi alegría.

*Juan.* A todo el Campo no temo  
contrario, y temo à este Page,  
que me va oliendo à braseros,  
tanto como à ambar, y algalia.

*Leon.* Con nueva alegría celebro  
mi ventura. *Ant.* Tuto zamo  
contenta de su contento.

*Leon.* Conocióme el Capitan.

*Ant.* Qué decimo? *Leon.* Lo que es cierto,  
y con lagrimas, y alhagos,  
y con mil suspiros tiernos  
me ha dado tantas disculpas.

*Ant.* Sefio Antonillo perdemo:  
damo para que besamo  
essa mano. *Juan.* Malo es esto.

*Ant.* Es buen cagayera. *Leon.* En fin,  
me ha dicho, que nos iremos  
tràs de aquesta retirada  
que hace el Duque, y encubierta  
quiere que ande así hasta entonces.

*Ant.* Quieran Dios, que passemos  
à España. *Leon.* En ella veràs  
mis dichosos casamientos.

*Ant.* Havrà notables comiras,  
y culaciones diversos,  
glagea, culabazate,  
y cagalones. *Juan.* No tengo  
tanto enojo con el Page,  
que este es vicioso en efecto,  
mas con Antonillo si:  
qué haya dado en esto el perro,

y que à afrontar passe à Flandes  
el color que yo ennoblezco!  
Antes que me descomponga,  
importa poner remedio  
en este fuego. *Leon.* Aqui està  
nuestro amigo. *Ant.* Sior? *Leon.* Espero  
fellar mi gusto en tus brazos.

*Juan.* Detente. *Leon.* Al amor que nuestro  
tenerte, es hacerme agravio.

*Juan.* Yo à los hombres desde lejos  
los abrazo. *Leon.* Eso es ser piedra.

*Juan.* Soy piedra en el sufrimiento.

*Leon.* Yo à los amigos que tienen  
las prendas de Juan, los quiero,  
los amo, estimo, y regalo,  
y en mi mesa los asiento;  
porque es la cama, y la mesa  
lisonja de los deseos.

*Juan.* Eso en Italia. *Leon.* Dexando  
aparte estos argumentos,  
sábed, que he hallado à mi gusto  
un Capitan, de quien pienso  
jamás apartarme: es hombre  
galán, hermoso, y discreto,  
y me regala, y estima;  
mas al fin es Cavallero  
de Mérida. *Juan.* Es por ventura  
Don Agustín? *Leon.* Es el mismo;  
esse es mi dueño, y señor.

*Juan.* Teneis un gallardo dueño.

*Leon.* Yo à vos os lo debo. *Juan.* A mí?

*Leon.* Si, amigo, à vos os lo debo.

*Juan.* A mí? *Leon.* Pues vos me le disteis.

*Juan.* Vive Dios, que no me acuerdo.

Valgate el diablo por Page, *ap.*

los demonios te trajeron  
para perseguirme; estoy  
por arrojarle al Infierno

de un puntapie. *Leon.* Amigo, à Dios,  
y à la noche nos veremos,

que voy tràs del Capitan:  
dónde dormís? *Juan.* Dónde duermo  
en un pantano, hasta aqui  
el lodo. *Leon.* Anton, y yo iremos  
allà con algun regalo,

y un poco de cerbeza. *Juan.* Bebo

poco de noche. *Leon.* No he visto

Negro tan padre del yermo. *ap.*  
disimula, Anton. *Ant.* Simulo.

*Leon.*



Leon. La libertad te va en ello.

Ant. Dónde vamo agora? Leon. Voy  
tràs mi dueño, que me pierdo  
por su tallo, y su donaire:  
no es muy lindo? no es muy bello?  
yo no tengo muy buen gusto? Vase.

Ant. Sioro, si. Juan. Qué ~~perdido~~  
~~yafeminado~~ demonio!

ya acabó de echar el resto  
Don Agustín à su infamia;  
mas jamás se esperó menos  
de un hombre alindado: y tú,  
Negro vil:— Ant. Yo sa vil Negro?

Juan. Vive el Cielo, que te mate.

Ant. Por qué, Juan, matar queremos  
à Antonillo? Juan. Si de oy mas  
con este Page te veo  
en estos Países nunca,  
en público, ò en secreto,  
te he de quemar. Ant. Pues quièn damo  
comira à Anton? Juan. Yo.

Ant. Comiendo

Anton, al Page olvidado,  
y à Juan por seor tendremo:  
vamo, y llevamo alabarda.

Juan. Prometes lealtad? Ant. Prometo.

Juan. Pues toma, sigueme. Ant. Vamo.

Juan. Mas espacio, y mas severo.

Ant. A espacio, y severo andamo.

Juan. Antonillo, qué parezco?

Ant. Rey Mago, y yo sun lacayos.

Juan. Anton. Ant. Sioro. Juan. Respeto,  
que foy Sargento de Flandes.

Ant. Tutto el mundo lo sabemo.

Juan. Anton. Ant. Sioro. Juan. Camina.

Ant. Parece cosa de Neglos. Vanse.

Salen el Duque, Don Agustín, y Don Pedro.

Duq. Para el honor, y la opinion de España  
la retirada es vil, y es afrentosa.

Pedr. Pues muramos, señor, en la campaña,  
porque vivir es imposible cosa:  
el Invierno es terrible, y es estraña  
la injuria de sus nieves, que copiosa  
multitud se defata de los Cielos,  
que todo es confusion, y todo es yelos.

Agust. Los Quarteles están en los pantanos,  
y en agua, y lama los Soldados todos,  
sobre quien nada la fagina, y ramos;  
resisten la fatiga entre los lodos.

Pedr. Cada dia los Soldados sepultamos,  
que amanecen elados. Duq. De mil modos  
nos contrasta el Invierno, mas su estraña  
furia no ha de poder triunfar de España.  
Resistanse las nieves, y los yelos,  
las aguas, y pantanos rigorosos,  
y entiendan los rebeldes, que los Cielos  
nos hacen contra el tiempo poderosos:  
vistamos de temor, y de desvelos  
sus esquadrones locos, y orgullosos,  
y conozcan en dulce eterna salva,  
que nace el Sol aqui, que aqui está el Alva.

Agust. Los rebeldes son hijos de la nieve,  
y están de puesto, y sitio mejorados;  
no los ofende el agua, aunque mas llueve,  
ni el yelo entre quien viven congelados;  
el sitio donde están el agua embebe,  
defendidos de montes, y collados,  
y nosotros tenemos importunas  
à la espalda, señor, quatro lagunas.  
Y así, es una accion forzosa el retirarnos  
por la puerta que el Principe promete,  
ya que el Invierno así quiso encerrarnos,  
y el agua en las trincheras se nos mete.

Duq. Negras Pasquas el Cielo quiso darnos:  
mas qué es esto? Disparan.

Sale Juan con una vandera.

Juan. Señor, no se inquiete  
Vuecelencia, aunq el Campo así se altera,  
porque aora le traigo esta Vandera.  
Tapete sea de esos pies, en tanto  
que voy por todas las que el Campo tiene,  
y hagan los Capitanes otro tanto,  
si un Negro tanta infamia les previene:  
Negro soy, q hago, y digo, y pongo espanto  
à los que hablan, y no hacen, si conviene  
el hacer, y el decir en blancos pechos,  
hechos sin azucar, y de alcorzas hechos.

Duque. Basta, Alférez Juan de Alva.

Juan. Esos pies befo  
por la merced.

Duque. Alzad vuestra Vandera,  
y el furor reportad.

Juan. No ha sido exceso,  
efecto ha sido de la embidia fiera,  
que ha dado en perseguirme.

Duque. Yo os confieso,  
que à no ser yo [Juan de Alva] os la tuviera:  
de la embidia os reid, que es desdichado



el que por su virtud no es embidiado.

*Juan.* El perro de Alva soy, vengan Judios.

*Duque.* Bueno está, Alva.

*Juan.* Gran señor, soy perro,  
y así muerdo con rabia.

*Sale el Sargento.* Desafíos

En un frison mas cándido que el cerro,  
que nos mira deshecho en nieve, y rios,  
tascando en el bocado plata, y hierro,  
que de espumas se argéta en copos frios,  
un Capitan Flamenco pide à voces.

*Juan.* El viene por puñadas, y por coces.

*Duque.* Vendrà por la Vandera.

*Juan.* Señor, venga,

q yo se la darè. *Sarg.* Ya està en la plaza.

*Juan.* De colera todo hombre se prevenga;  
mas solo à Capitanes amenaza.

*Duq.* Llegue à mi tienda, nadie me detenga.

*Juan.* Temeraria presencia! tiene traza  
de comernos à todos: yo me alegre,  
porque esta vez he de escapar por Negro.

*Sale Mons de Bibamblec.*

*Bibam.* Guardete Dios, Duque de Alva,  
terror de nuestros Países  
y ocasion de tantas guerras,  
por los desastrados fines  
del de Ornos, y el de Agamont.

*Duque.* Sin que otras causas publiques,  
la ocasion de tu venida  
me di, sin pecar de libre,  
porque no hay cosa en el mundo,  
Flamenco, que mas castigue.

*Bibam.* A mi, solo castigarme  
puede el Cielo, y aun:— *Duq.* Profigue.

*Bibam.* Yo soy Mons de Bibamblec  
y Raballac. *Juan.* Tan terrible  
es el nombre, como el talle.

*Bibam.* Y yo soy Capitan, que sigue  
la Milicia del de Orange,  
cuya disciplina embidien  
los Cesares soberanos,  
que no fueron tan insignes.

*Duque.* Tienes razon, yo te doy  
licencia que le sublimes  
sobre el Sol, que es Capitan  
valeroso, è invencible;  
y al fin Principe de Orange,  
que es quanto quede decirse.

*Bibam.* Estas son las condiciones,

General, de tu infelice *Dale un papel.*  
retirada. *Duque.* Quiere el tiempo,  
y el lugar, que me retire.

*Bibam.* El primer dia de Pasqua  
ha de ser, ò no havrà dique,  
que contra ti no se suelte.

*Duque.* Yo me verè en ello: y dime  
si con embaxada bienes.

*Bibam.* No vengo, sino à pedirte  
campo con tus Capitanes.

*Duque.* Uno elige. *Bibam.* Uno me dices?

*Duque.* con carorce, ò quince,

*Juan.* Notable colera traes!

Son tábanos, ò son chinches?

*Bibam.* Son Españoles? *Juan.* Si son;  
pero quiero que imagines,  
que para matarte, basta  
el Soldado mas humilde  
del Exercito de España,  
fin que Capitan se humille  
à tan poca hazaña: y yo,  
si el Duque me lo permite,  
que soy un Negro, un esclavo,  
que à sus Capitanes sirve,  
te harè, Flamenco arrogante,  
que con el alma vomites  
la cerbeza que has bebido,  
fino es Rhin el que bebiste.

*Coge en brazos, y vase.*

*Duque.* Alférez? *Juan.* Señor, ya vuelvo:  
no harè mas que dividirle  
miembro à miembro por el campo.

*Dent. Bibam.* Muerto soy. *Sale Juan.*

*Juan.* Tú lo dixiste:

Ya Bibamblec Raballac,  
fin que mas nos desafie,  
fue à cenar con Bercebùs  
y pues Capitan deshice,  
Capitan es justo que haga  
Vuecelencia. *Duque.* A voces pide  
tan grande hazaña tal premio.

*Juan.* Todas mis hazañas tiñe  
mi negro color. *Duque.* Color  
es que la fama os embidie:  
ha señores Capitanes,  
vuestras mercedes què dicen?

*Agust.* Que Vuecelencia le dè,  
por hazaña tan insignie,

nuestras  
por Ca  
dadle  
yo os  
esta me  
que nu

*Agust.* Del  
por su

*Pedro.* Y

*Agust.* Aq

nuestra

si à un

un esc

*Agust.* Yo

la pal

que po

que b

Este P

mas,

Esto e

Llame

y zurd

en mi

el dia

vaya à

el Pri

*Juan.* Si

la def

al ho

blanco

yo pe

si sus

*Duque.* L

de la

el Ci

*Juan.* Si

no so

Vuce

*Duque.* Pu

con v

*Duque.* In

el Inv

y los

en el

Luego

la ret

para

*Agust.* E

y neg



nuestras ginetas. *Duque.* El campo por Capitan os elige:

dadle las gracias. *Juan.* Señor, yo os prometo de servirles esta merced. *Pedro.* Ya es razon, que nuestros brazos le estimen.

*Agust.* Desde oy, señor Capitan, por su criado me estime.

*Pedro.* Y à mi por su camarada.

*Agust.* Aqui los brazos confirmen nuestra amistad. *Juan.* En mi tiene, si à un Lacayuelo despide, un esclavo eternamente.

*Agust.* Yo le doy de despedirle la palabra, aunque yo sè, que por èl ha de pedirme, que buelva à casa. *Juan.* Yo? Este Page me persigue mas, que el color: yo por èl? Esto el Capitan me dice?

Llameme Negro cobarde, y zurdo, para que cifre en mi todos los agravios, el dia que à persuadirle vaya à tal cosa. *Duque.* Del muerto el Principe ha de sentirse.

*Juan.* Si èl, señor, vino à matarnos, la defensa se permite al hombre; y quando à vengarlo blancos Leones embie, yo perro negro serè, si sus Capitanes Tigres.

*Duque.* Las condiciones ver quiero de la retirada. *Pedro.* Oprime el Cielo nuestro Esquadron.

*Juan.* Si los conciertos, que escribe, no son honrosos, el Campo Vuelcelencia no retire.

*Duque.* Pues què se ha de hacer? *Juan.* Morir con valor constante, y firme.

*Duque.* Es el sitio pantanoso, el Invierno es muy terrible, y los Soldados no pueden en el agua resistirle. Luego el Maestre de Campo la retirada publique para despues de mañana.

*Agust.* Es dia de Pasqua. *Juan.* Tristes, y negras Pasquas seràn

para España. *Duque.* Esto consiste en el tiempo, y la ocasion; y quando España averigue mi retirada, verà, que solo pudo rendirme el rigor del Cielo, que hombres al Duque de Alva no rinden.

*Juan.* Eso si, cuerpo de Dios, fuerte, y venerable Cisne, que este Cuervo à vuestros pies lo mismo graznando dice.

*Duque.* Capitan, vendrà el Verano.

*Juan.* Entonces es tierra firme el Pais, y se hundirà, como vuestro pie le pise.

*Duque.* Honrad con una vengala al Capitan. *Agust.* Quàl elige de todas? *Juan.* La vuestra me honre.

*Agust.* Ella en vos honor recibe. *Vase.*

*Duque.* Bien os parece. *Juan.* Antes pienso, que me mofan, y se rien de verla en mis manos. *Duque.* Alva, vuestro blason se acredite con ser Alva. *Juan.* Si Alva foy, el Alva en vos se eternice, y alumbre en el Alva el Sol del soberano Felipe. *Vase el Duque.*

Ya en el postrer escalon de mi fortuna me siento, y aún en èl no estoy contento: tan grande es mi inclinacion: quièn con una heroica accion, ginetas, os engrandeciera?

Quièn una hazaña emprendiera digna del nombre Español, con que fuera el Alva el Sol, y yo rayo del Sol fuera?

Gineta, quando os recibo, es para temblar con vos en vil retirada (ay Dios!) ò pesar del tiempo esquivo! mas yo os prometo, si vivo, con mi brazo, y con mi espada, dexaros acreditada, antes que el Pais me vea retirar, para que sea vuestra gloria eternizada. *Retírase.*

*Salen Don Agustín, y Doña Leonor.*  
*Agust.* Las horas que he estado



*selva  
corta y  
obscuro* 10

sin verme en tus ojos,  
todo ha sido Infierno,  
muerte ha sido todo.

Leon. Y en mi que havrán sido  
los momentos solos,  
si soy quien te estimo,  
si soy quien te adoro?

Al paño Juan. Digo, que este Page  
es algun demonio.

Agust. Dame, Leonor mia,  
en tus amorosos  
brazos hermosura,  
como yedra al olmo.

Leon. Ay, si eternos fueran!

Juan. Desdichado mozo!  
No se, vive el Cielo,  
como me reporto:  
decírselo quiero  
à Don Pedro Ossorio,  
y à sus camaradas,  
para que ellos propios  
pongan el remedio  
eficaz, y pronto.

*Vase.*

Agust. Gente viene. Leon. Siempre  
los hurtados logros  
de mis esperanzas  
tienen mil estorvos.

Agust. Luego volver puedes.

Leon. O amor, y que cortos  
y que fugitivos

son tus gustos todos! *Vase.*

*Salen Don Pedro con una carta.*

Pedro. En los pliegos que de España,  
ha tenido su Excelencia,  
(donde de la resistencia  
del contrario en la campaña  
le absuelve su Magestad)  
este para vos venia,  
que el Secretario me dió.

Agust. Y es de mis Padres: halló  
premio la esperanza mia.

Lee. Luego venid à casaros  
con Doña Juana de Vera,  
que ya es unica heredera  
de su casa; y aunque honraros  
con su nobleza pudiera,  
su renta es diez mil ducados,  
con su rostro acreditados,  
y con la Casa de Vera.

Licencia al Duque pedid,  
que amor las passos acorta,  
y pues veis lo que os importa,  
luego, Agustín, os partid.  
Valgame Dios! Pedro. Qué teneis?  
con estas nuevas llorais?

Agust. Ay, Don Pedro, que no amais,  
ni en el punto que yo os veis!  
Y pues, Don Pedro, con vos  
no hay reservado secreto,  
y sois prudente, y discreto  
sabad (para entre los dos)  
que este Page de gineta  
es una gallarda Dama  
de hacienda, y blason de fama;  
es mi obligacion secreta,  
por ser muger de opinion:  
honor, Don Pedro, la debo,  
aunque de este intento nuevo  
es mas gloriosa la accion;  
porque Doña Juana es  
mas rica, y mas poderosa,  
y aunque es rica, es tan hermosa,  
que obscurece al interes.

Y viendo que pierde, y gana  
Amor los lances así,  
en Leonor me enterneci,  
si me alegré en Doña Juana.

Pedro. Vos quereis bien à Leonor?

Agust. Quierola como à gozada,  
que en la possession se enfada,  
aunque se dilata amor.

Pedro. Disteis la palabra? Agust. Si,  
y un papel, que callará  
por su honor, que no querrá,  
viendo esta mudanza en mi,  
descubrirlo, y mas si estoy  
con Doña Juana casado.

Pedro. Muy bien haveis negociado.

Agust. Si nos retiramos oy,  
pienso partirme mañana.

Pedro. Y Leonor? Agust. Muera Leonor,  
que ha sido Fenix mi amor  
renaciendo en Doña Juana. *Vanse.*

*Salen Juan con la espada desnuda.*

Juan. Viendo al Duque asfido,  
desesperado, y loco,  
tengo mi vida en poco,  
y solo tras mi muerte me he salido:  
for-

fortun  
el roñ  
haz qu  
Esta e  
que al  
siendo  
fobera  
parece  
respl  
à ser  
Negro  
loy e  
la glo  
y yo r  
en ro  
cancie  
porqu  
En e  
sin p  
què a  
està  
entre  
de es  
la T  
pues  
que,  
Salen el

Lastrac.  
Princ. N  
con  
el E  
Lastrac.  
para  
negra  
Vila. Pu  
vuest  
à su  
que  
Al paño  
que  
el M  
Princ. l  
un  
y p  
del  
hace  
Lastrac  
que



fortuna, si has teñido  
el rostro que me infama,  
haz que borron no sea de mi fama.  
Esta es la noche dia,  
que al Sol hace ventajas,  
siendo con Dios las pajas  
soberana, y Divina gerarquía:  
parece que me guía,  
resplandeciente, y bella,  
à ser Mago de Dios su misma estrella.  
Negro del nacimiento  
soy esta noche santa,  
la gloria el Angel canta,  
y yo respondo al sòn de mi instrumento,  
en ronco, y torpe acento,  
canciones de Guinèa,  
porque la noche festejar desea.  
En el Campo contrario  
sin pensar me he metido;  
què alegre, y divertido  
està todo en su brindis ordinario!  
entre el estruendo vario  
de este festin que llega,  
la Tropa seguirè confusa, y ciega,  
pues tal mi suerte ha sido, (*Retirase.*  
què, sin máscara, máscara he venido.

*Salen el Principe de Orange, Mons de Vila,  
y Mons de Lastrac.*

*Lastrac.* Diviértase vuestra Alteza.

*Princ.* No folsiega el corazon  
con ver retirar mañana  
el Exercito Español.

*Lastrac.* Què noche de Navidad  
para España! *Princ.* Mi valor  
negras Pasquas le ha de dár.

*Vila.* Pues en aquesta ocasion  
vuestra Alteza se retire  
à su Tienda. *Princ.* Idos los dos,  
que solo quiero quedarme.

*Alpaño Juan.* Si solo queda, por Dios,  
que no tiene de perder  
el Moreno la ocasion.

*Princ.* Por aqueste contradique  
un rato à solas me voy;  
y pues seguros estamos  
del Esquadron Español,  
haced que el Campo descanse.

*Lastrac.* Mirad, invicto señor,  
que estais lejos de las Tiendas.

*Vila.* Ya la guarda se quitò.

*Princ.* Rompase el nombre tambien.

*Lastr.* Pues à publicarlo voy. *Vanse los dos.*

*Princ.* Quàl està el Campo contrario!  
contento de verle estoy:  
ha Duque de Alva, esta vez  
tu arrogancia se postro.

*Salen Juan.* No postrará mientras vive  
el del moreno color.

*Princ.* Què es esto, Cielos airados!

*Juan.* De su gente se apartò,  
y à la mia he de llevarlo:  
vamos. *Princ.* Soldados, traicion.

*Juan.* Traicion.

*Princ.* Mons de Vila, amigos. *(Vanse)*

*Coge al Principe en brazos, y entra, y  
sale en la tienda del Duque.*

*2.º Juan.* Calle, ò vive Dios,  
que con esta daga  
le haga callar yo:

ya en la tienda estamos  
del Duque: señor?

*Salen el Duque, y el Sargento.*

*Sarg.* Quièn llama? *Juan.* Juan de Alva.

*Duque.* Conozco la voz.

*Juan.* Aquí à Vuecelencia

le traigo, y le doy  
al de Orange. *Duque.* Cielos!

què decis? *Juan.* Que yo

solo esto intentàra,

gran señor, por vos.

A mudar vestido,

y à limpiarme voy,

porque tan de lodo

me ha puesto esta accion. *Vase.*

*Duq.* Deme à besar sus manos V. Alteza.

*Princ.* Si Vuecelencia tales hombres tiene,

quèn hace à su fortuna resistencia? (ne,

*Duq.* Aunq el caso Juan de Alva me previe-

es tal la admiracion con su presencia,

que lo veo, y lo dudo.

*Princ.* Ya es solemne  
noche de Navidad esta conmigo.

*Duq.* Gloria eterna es vencer tal enemigo:

dònde hallò à vuestra Alteza?

*Princ.* Imaginarlo

es perder el juicio: de mi Tienda

me sacò el Español: el modo callo, ap.

porque el Cielo de oírlo no se ofenda.

Sol-



Soldado insigne, debe el Rey premiarlos; y yo, aunque aora mi valor me ofenda, le he de premiar tambien, q̄ estoy pagado de que me haya vencido tal Soldado: quièn es el Capitan?

*Duque.* No oso decirle, puesto que es Capitan, quien es.

*Princ.* No es hombre?

*Duque.* Quiso su suerte su color teñirle, porque con su valor el mudo asfombre.

*Princ.* Pues es Negro? *Duque.* Negro es.

*Princ.* Quando me humille à un Negro la fortuna, de tal nombre estoy glorioso, y en mi mal me alegro: quièn no fuera quien soy, y fuera Negro!

*Salen Don Agustín, y Don Pedro.*

*Agust.* El Campo del de Orange alborotado se apercibe à batalla, y ya en el nuestro en arma puesto està el menor Soldado: què serà la ocasion?

*Duq.* La que aqui os muestro.

*Princ.* Yo la ocasion del alboroto he dado, aunque de èl nacerà el folsiego vuestro: esta fortija un Capitan le entregue à Lastrac, porque el Campo se folsiegue, y diga como estoy con su Excelencia, y que èl, y Mons de Vila vengan luego, assegurando el Campo con su ausencia.

*Duq.* Vaya Don Pedro Ossorio.

*Princ.* Ya me entrego *Vase D. Pedro.* prisionero al poder de Vucelencia, con los partidos que ordenare luego; pues ha querido loca, è importuna darme tan negras Pasquas la fortuna.

*Dentro.* Prisionero el de Orange.

*Agust.* El Campo todo alborotado llega. *Duq.* Sossagarlo puede el Maestre de Campo.

*Agust.* De què modo ha sido esta prision! *Sar.* Yo no le hallo.

*Duq.* Hagamos colacion.

*Princ.* Ya me acomodo à obedecer: y el Negro?

*Duq.* Id à llamarlo. *Sacan la mesa.*

*Sarg.* No conocemos rancho donde acuda.

*Agust.* En el pefebre le hallaràn sin duda, que esta noche los Negros, y Pastores, le estàn diciendo à Dios sus villancicos.

*Duq.* Quan agenos estàn de sus honores.

*Princ.* Ricos aparadores, vasos ricos!

*Duq.* Es hacerme lisonjas, y favores, quãdo son de estos pies despojos chicos:

*Duq.* ¿Este es su lugar. *Princ.* Señor:—

*Duq.* *Pigreeza,*

pues es mi prisionero *Via Altez.*

*Sientase à la mesa, y sale Juan de Alva.*

*Juan.* Mas de tres cargas de leña he gastado en enjugarme;

ya vengo limpio, y caliente, mas no he podido limpiarme el rostro: pero què mucho, si la mancha està en la carne?

*Duque.* Este es Juan de Alva. *Princ.* Decid el Soldado mas notable, que Monarca à conocido.

*Juan.* Gran señor, no se levante vuestra Alteza à honrar un Negro.

*Princ.* Vuestra merced levantarme pudo en sus ombros, y fue para que yo me humillasse; y así, que me humille à quien me levantò, no se espante.

*Duque.* *¡Ay!* sientese *Vuestra Alteza.*

*Princ.* Gran señor, no he de assentarme, si el Capitan no se assienta.

*Juan.* Yo, señor? *Princ.* Quien triunfar sabe del de Orange, tambien puede sentarse con el de Orange.

*Duque.* Juan de Alva es de casa. *Juan.* El càn soy del Duque, y contentarme con los hueffos de su mesa suelo. *Princ.* Soldado tan grande, con Reyes sentarse puede.

*Duque.* No aguarde que se lo mande, Capitan, segunda vez el Principe. *Juan.* Què sentarme tengo de veras, señores? de rodillas. *Princ.* Es cansarse.

*Duque.* Escuse que tanto tiempo el Principe en pie le aguarde.

*Juan.* Por obediencia me siento, y serè entre dos cristales negro azabache. *Princ.* Quisiera mas, Capitan, su azabache, que el marfil que me engrandece.

*Agust.* Què esto la virtud alcance! corrido estoy. *Duque.* Esta noche quiero que los Capitanes

firvan  
les dà  
à todo  
jamás,  
Canta la

co  
y  
el

*Juan.* Tan

*Musico.* T

que fo

ira de

hago c

fin qu

ni se

*Juan.* Sin

Poeta

tomad

lo qu

que la

*Duque.* L

de mi

*Salen el S.*

Mons

estàn

porqu

las lib

*Salen M.*

*Lastrac.*

nos d

Vueser

què e

de la

la re

*Princ.* C

de su

*Duque.* C

seràn

conm

por l

much

*Duque.*

*Vila.* Q

señor

*Juan.* Y

por

*Vila.* N

accio

que



firvan al Principe. *Juan.* Un Negro les dà negras Navidades

à todos. *Duque.* Pasquas tan negras jamàs, Capitan, me falten.

*Canta la Musica.* Haciendo està colacion con el Principe de Orange, y con el gran Duque de Alva, el Negro, terror de Flandes.

*Juan.* Tan presto hay coplas? *tan presto*

*Musico.* Tan presto; que soy en hacer Romances ira de Dios: de repente hago ciento en una tarde, sin que me falte concepto, ni se me pierda affonante.

*Juan.* Sin duda debeis de ser Poeta, flujo de sangre: tomad este plato, digo lo que tiene, y perdonadme, que la cascara no es mia.

*Duque.* Los desperdicios que salen de mi mesa, no se buelven.

*Salen el Sargento.* Aqui los dos Generales Mons de Lastrac, y de Vila estàn. *Duque.* Las mesas levanten, porque del Principe luego las libertades se traten. *Quitán la mesa.*

*Salen Mons de Lastrac, y Mons de Vila.*

*Lastrac.* Las manos V. Excelencia nos dè. *Duque.* A los brazos se alcen Vuesenorías. *Vila.* Señor, què es esto? *Princ.* Son disparates de la fortuna. *Lastrac.* Al rebès la retirada nos sale.

*Princ.* Con qualquier partido acepto de su Excelencia las paces.

*Duque.* Con las mismas condiciones seràn, que se hacian antes conmigo. *Lastrac.* Es Vuecelencia por las acciones notable: mucho à su fortuna debe.

*Duque.* Y mas le debo à mi sangre.

*Vila.* Quièn es quien imaginò, señor, accion tan notable?

*Juan.* Yo, que solo un Negro pudo, por ser nada, aventurarle.

*Vila.* No fue accion de Negro, fue accion de Principe. *Juan.* Baste que està servido mi Rey

en tan riguroso trance.

*Duque.* Son, al fin, las condiciones, que de los Países saque el de Orange sus Vanderas, y que por seis años guarde lealtad, y obediencia al Rey, y que sus Soldados marchen con los arcabuces bueltos:

Item, que tambien arrastren las picas, y las Vanderas vayan cogidas. *Princ.* Infames condiciones son. *Duque.* Quejaos de vos, que las ordenasteis.

*Princ.* Esto à un Negro el Rey le debe.

*Duque.* Los rehenes han de darse antes que dexeis mi Tienda.

*Vila.* Los rehenes, y el rescate està prevenido. *Lastrac.* Aqui en oro, y piedras se traen.

*Princ.* Abrid estos cofres, tome de ello lo que mas le agrade.

*Juan.* Para el Duque mi señor este collar de diamantes, y este Toyson. *Duque.* Yo lo acepto.

*Juan.* Esta cadena de esmaltes del señor Don Pedro sea, y estos trencellines guarden Don Juan, y Don Agustín; y estos, por iguales partes, si son escudos, se dèn à los Soldados. *Princ.* Notable Negro! excederme procura en todo. *Duque.* A la tierra espante tal valor. *Ant.* Y à Anton què damo?

*Juan.* Yo, Negro, sabrè pagarte: y pues me sirves à mi, no pidas el premio à nadie.

*Princ.* Ya que ha repartido à todos, para si què elige? *Juan.* Honrarme solo con su espada quiero, que es la joya que mas vale, porque acreditada està de la cinta del de Orange.

*Princ.* Yo se la doy, pero advierta que es condicion, que ha de darme la suya. *Juan.* Es una perrilla, que me costò nueve reales.

*Princ.* Mas la estimo por ser suya, que todo mi estado. *Duque.* Tarde



es ya, vamos, porque un poco  
oy vuestra Alteza descanse,  
que estos son de la fortuna  
sucesos. *Princ.* Mañana sale  
de los Países mi gente.

*Lastrac.* Qué buelta tan lamentable  
dió en un hora la fortuna!

*Duque.* Capitan, yo he de embarcarme,  
y he de llevarle conmigo,  
à que su valor enfalce  
su Magestad, de quien soy  
ya Mayordomo. *Juan.* Tan grande  
Principe ser Mayordomo  
puede de Dios, no de nadie.

*Duque.* Advierta que es nuestro Rey  
Magestad de Magestades.

*Juan.* Pues què me harà à mí, si al Alva  
su Mayordomo le hace?  
mozo de cocina es mucho.

*Duque.* Del Rey un gran premio aguarde,  
que es justo que premie à quien  
tales Pasquas pudo darle. *Vanse.*

*Sale Leonor.* Señor Capitan.

*Juan.* Quièn llama?

*Leon.* Yo soy. *Juan.* Què me quieres, Page  
de Bercebi? vete luego,  
ò vive Dios que te mate.

*Leon.* Matarme, por què? *Juan.* Por què?  
tù, mejor que yo, lo sabes.

*Leon.* Oye una palabra à solas.

*Juan.* Un Tigre à solas te aguarde.

*Leon.* Yo sè que me aguardaràs,  
Capitan, quando repares  
en que soy Doña Leonor.

*Juan.* Tú Leonor? què dices? *Leon.* Hablen  
mis ojos. *Juan.* Cuerpo de Dios,  
no lo huvieras dicho antes:  
dame essa mano. *Leon.* La vida  
me debes, y à que la pagues  
desde Mérida he venido.

*Juan.* Mira en què puedo pagarte.

*Leon.* En que el vil Don Agustín  
tràs burlarme, no se case.

*Juan.* Debete honor? *Leon.* Tràs èl vengo.

*Juan.* Y de quièn, señora, sabes  
que no se casa contigo?

*Leon.* De esta carta, que al cobarde  
de un bulfillo le saquè.

*Juan.* Bueno està, vendrà à casarse

de rodillas à tus pies:

dexa que el Duque se embarque,  
que la vida que te debo,

quiere el Cielo que te pague  
en el mismo lugar. *Ant.* Siolo,

venganza de branco infame,  
que con seora venimo

de Mérida à vengamo. *Juan.* Y sabes  
que era muger? *Ant.* Si seoro.

*Juan.* Què este perro me engañasse!

corrido quedo. *Ant.* Mamòlas,  
que Anton simulas. *Vase.*

*Juan.* Què à un Angel  
se atreva à burlar un hombre  
en ocasion semejante!

Quisiera que un Cesar fuera

Don Agustín, por casarte  
con un Cesar, porque fuera  
mi venganza mas notable.

\*\*\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Juan de gala con vengala, Leonor de  
Page, y Antonillo de Lacayo.*

*Juan.* Vive Dios, que ya me enfada  
la Corte, donde estoy viendo  
à exercitos los hermosos,  
causando, y haciendo gestos.

*Ant.* Aqui tutas gentes brancas  
za filgonera, y hácemo  
den preto burla, y peor,  
que estornudamo, y peemo.

*Leon.* Si estos una noche, Anton,  
se vieran entre los yelos  
de los Países, supieran  
obrar mas, y filgar menos.

*Juan.* Ya ha tres dias, que estos patios  
de Palacio estoy midiendo  
losa à losa; y vive Dios,  
que quisiera estàr primero  
en un pantano, hasta aqui  
el agua, que estàr sufriendo  
la dilacion que he tenido  
del Duque; y vengo resuelto  
à salirme de Madrid  
sin ver al Rey. *Leon.* Yo deseo  
partirme tambien. *Juan.* Pues, alto,  
no hay sino partirse luego,

que



que esta es la carta del Duque,  
para que no tenga efecto  
su maldad, hasta que yo  
llegue à hacer, que los conciertos  
de esta cedula se cumplan.

*Leon.* En ti estriya mi remedio.

*Juan.* Con ella se ha de partir,  
y con prudencia, y secreto,  
despues de haverse la dado,  
encerrarte en el Convento  
de Santa Olalla, de donde  
à castigar los desprecios  
de Cavallero tan vil  
saldrás. *Leon.* Mi venganza dexo  
en tus manos. *Juan.* Tuyo soy,  
tuya es la vida que tengo,  
que de él me la has reservado,  
para vengarla de él mismo:  
hasta llegar yo, esta carta  
suspenderà el casamiento  
de Doña Juana, que allà,  
si los dos juntos nos vemos,  
à cuchilladas, y à coces, *Vase Leon.*  
harè que se acabe el pleyto.

*Ant.* Lleguemo à buscar al Duque.

*Juan.* Por Dios, Antonillo, que entro  
con mas miedo en estas salas,  
palestras de lisonjeros,  
que en el Campo del contrario:  
ponte bien el ferreruero,  
y no me dexes jamàs.

*Ant.* Santiguemo antes que entremo.

*Juan.* Entra sin dar ocasion,  
que nos pierdan el respeto.

*Salen unos Pretendientes con memoriales.*

1. Pues sale su Magestad,  
aqui aguardarle podemos.  
2. El Rey passa à la Capilla,  
darle un memorial desco  
mil dias ha. 3. Al Duque de Alva  
he hablado dos veces. 2. Eſto  
es la vida perdurable.

1. Reparais en los dos Negros,  
que son notables figuras?

2. Dos dias ha que los veo  
en la antecamara asì.

1. Con què gravedad el perro  
se passea! 2. Y las pisadas  
el Page le và midiendo.

1. Bien valdràn tres mil reales  
el amo, y Page. *Juan.* Què es esto?

*Ant.* Estornudan gente branca,  
haciendo burla de preto.

1. Vihua. 2. Mandinga. 3. Ache.

*Juan.* Calla, y no hagas caso de ellos.

*Ant.* No hagan caso? juran Dioſa,  
si espada ſaco:— 1. Què tieſso,  
y què grave està el perrazo!

3. Las plumillas del sombrero  
son muy donosas. 2. Seràn,  
à mi parecer, del cuervo  
de San Anton. 3. Pu, pu, pu.

1. Con què magestad ha buelto  
el rostro! *Juan.* Peyeron? *Ant.* Si.

*Juan.* A què de los dos peyeron?

*Ant.* A boſancè. *Juan.* Negro, à ti.

*Ant.* A Anton? *Juan.* Si. Buelven à peer.

*Ant.* Y à què peemo  
angora! *Juan.* Ya huele mal,  
que à mi me han peido pienſo;  
mas yo harè que estos cobardes  
tengan mas comedimiento:

Asì deſverguenzas tales  
à calabazadas ſuelo *Acuchillalos.*  
castigar. 3. Muero. 2. Ay de mi!

*Juan.* Peedme aora. *Salen Soldados.*

*Sold.* 1. Què es esto?

*Juan.* Un Negro que hace à los blancos  
comedidos, y compuestos.

2. Hà Negro! 3. Hà vil! 1. Tú à nosotros?

2. Matadlo, ò llevado preso.

*Juan.* Preso à mi? 2. Asidle.

*Juan.* Cobardes,  
de esta suerte asirme dexo.

1. Llegad por aqui. *Juan.* Hà villanos!  
por detrás? 2. Muera este perro.

*Ant.* Tambien, pobre Anton, morimo.

1. El Duque sale. *Sold.* 1. He de hacerlo  
colgar de una reja. *Salè el Duque.*

*Duque.* Ola,  
Soldados, ahorquen luego  
al villano que ha tenido  
tan barbaro atrevimiento.

*Sold.* 1. Este perro es. *Duque.* Aguardad,  
teneos, Soldados: què es esto,  
ſeñor Capitan Juan de Alva?

*Juan.* Vuelcelencia puede verlo:  
pensiones de mi color,

oca-



ocasionado me han hecho  
salir de mi unos hidalgos:  
y si castigo merezco,  
ò prision, aqui me tiene  
Vuecelencia. *Duque.* En lazo estrecho  
la prision sea en mis brazos.

2. Corrido estoy. 3. Muerto quedo.

1. Este es el Negro de Flandes.

2. Dile el Negro del Infierno,  
pues pega como demonio  
calabazadas. *Juan.* Defectos  
son de mi color. 1. Con el  
se pascia. *Duque.* Cavalleros,  
el que veis es el señor  
Capitan Juan de Alva, opuesto  
con su color à la fama,  
donde harà su nombre eterno.  
Yo por su noche Alva soy,  
y Sol del Polo Flamenco  
su Magestad: tanta gloria  
à este color le debemos.

*Ant.* Y yo so Antonillo. *Juan.* Calla.

*Ant.* Cayamo, mas ya habraremos.

*Juan.* Yo soy el que à Vuecelencia  
debo todo el ser que tengo;  
pues siendo noche tan vil,  
Alva de su luz parezco:  
Mas por Dios que Vuecelencia  
me escuse de estos aprietos,  
en que me pone en Palacio  
mi color. *Duque.* Ya de su premio  
su Magestad ha tratado.

*Juan.* Vive Dios, que estoy temiendo  
mi condicion en la Corte.

*Duque.* Pues de ella saldrà tan presto  
vuestra merced, que serà  
mañana, ò essotro. *Juan.* Beso  
à Vuecelencia sus manos.

*Duque.* Deseo tiene de verlo  
su Magestad; y así, aora  
famosa ocasion tenemos,  
porque à la Capilla passa:  
pongale aqui; mas ya siento  
el ruido de las astas,  
que es señal que va saliendo:  
quiero llegar à advertirle, *Vase.*  
que està aqui. *Juan.* Antonillo, temo  
ver al Rey. *Ant.* Hombre no famo?

*Juan.* Hombre es; mas dicen que ha puesto

cuidadoso el Cielo en el  
tal Magestad, y respeto,  
que quantos le ven se turban;  
y como me considero  
Cuervo vil en la presencia  
del Aguila, à quien dan feudos  
tropices tan dilatados,  
y tan remotos Imperios;  
no es mucho que me acobarde,  
aunque en mi vida lo he hecho.

*Salen el Duque, y el Rey tomando memoriales.*

*Duque.* Aquel, sacra Magestad:—

*Juan.* Anton. *Ant.* Siolo. *Juan.* Ya tiemblo.

*Duque.* Es el Capitan Juan de Alva.

*Rey.* Hacedle llegar, que quiero  
admirarme, Duque, un rato  
con tan prodigioso Negro.

*Duque.* Capitan, llegad, llegad.

*Juan.* Tan invencible un Rey es,  
que me hace temblar! *Duque.* Los pies  
pedid à su Magestad.

*Juan.* Señor, yo:— *Duq.* Llegad. *Rey.* Notable  
Negro! admirandole estoy.

*Juan.* Soy un Negro, un Negro soy:—

*Rey.* Soslegaos. *Juan.* Tan miserable,  
que en Flandes con mi color  
vuestra sacra Magestad  
afrento. *Duque.* La Navidad  
pasada, gloria, y honor  
fue de España, pues fue alegra  
por el Negro que està aqui.

*Juan.* Yo à España, señor, le di  
negro dia, y Pasqua negra:  
el Duque en su luz me baña,  
que fuera sin luz tan pura,  
negra, como mi ventura,  
señor, la Pasqua en España:  
sombra de sus rayos fui.

*Rey.* Capitan Alva, por vos  
mis Reynos ensalza Dios,  
y el premio os dà à vos por mi. *Vase.*

*Ant.* Esta sa el Rey? juro an Dios,  
que branco tornamo al preto  
den temor, y den respeto  
cagayeraza espantosa.  
Siolo, siolo, estamo  
belelados? *Juan.* Sin mi estoy.

*Ant.* Ya podemos decir oy,  
que aunque Negro, gente famo.

*Juan.*

*Juan.* Qu  
tiemb  
me h  
Graci  
pues  
nuevo

*Ant.* Ya  
à pre

*Juan.* Ya  
fortun  
ni tū  
ni yo  
Ya e  
no q  
ya,  
mas

*Duque.*  
tu De

*Duque.*  
Vuec

yo le

*Duque.*  
señor

señor

de u

le h

merc

las r

fi en

las p

ya e

tan

mas

hijo

y la

acrec

La

fin

porq

en e

y po

seis

*Juan.* C  
la v  
true  
seis  
*Juan.* C  
el p  
*Duque.*



*Juan.* Que la Magestad, à quien  
tiemblan dos mundos, así  
me honrase, y me hablase à mí!  
Gracias los Negros me den,  
pues à su color he dado  
nuevo aumento, y calidad.

*Ant.* Ya habramos à su Magestad  
à preto, za ya entonado.

*Juan.* Ya en mí descansar podràs,  
fortuna, pues para honrarme,  
ni tú tienes mas que darme,  
ni yo que pedirte mas.  
Ya el Rey me honra, ya al Rey vi,  
no quiero suerte mayor;  
ya, fortuna, à mi color,  
mas que imaginè, le di. *Sale el Duque.*

*Duque.* Ya tiene Vuesñoria  
tu Despacho aqui. *Juan.* Sè què?  
*Duque.* Señoria. *Juan.* A decir fue  
Vuecelencia perreria:  
yo señoria? yo? yo?

*Duque.* Quien sabe ser, dando honores,  
señor de grandes señores,  
señoria mereciò:  
de un Avito de Santiago  
le ha hecho su Magestad  
merced. *Juan.* Con dificultad  
las mercedes satisfago,  
si en Guinèa se han de hacer  
las pruebas. *Duque.* Hechas estàn  
ya en Flandes; y un Capitan  
tan grande, no ha menester  
mas pruebas que su valor:  
hijo de sus obras es,  
y la fortuna à sus pies  
acredita su esplendor.  
La Cruz su lustre publica,  
sin que su color le ultrage,  
porque comienza un linage  
en el que le califica:  
y por aora le dà  
seis mil ducados de renta.

*Juan.* Què dice? *Duq.* Que así se aumenta  
la vida. *Juan.* Los Negros ya  
truequen en honra su ultrage:  
seis mil ducados? *Duque.* Què espanto!

*Juan.* Quando pensò valer tanto  
el perro de mi linage?

*Duque.* Maestre de Campo en esta

General tambien le ha hecho  
su Magestad. *Juan.* Yo sospecho,  
que esta es, gran señor, apuesta  
entre el Rey, y la fortuna,  
mostrando qual puede mas.

Quièn imaginò jamás  
tal extremo? Mas si alguna  
vez ha andado el hado loco,  
aora lo anda conmigo:  
por Vuecelencia consigo,  
siendo el mèrito tan poco,  
tanta merced, y favor.

*Duque.* De la fortuna el ofado  
es dueño, y tan gran Soldado  
no aspira à premio menor:  
Maestre de Campo es ya  
General Vuesñoria,  
que esto alcanza la osadia,  
y esto el mèrito le dà.

*Juan.* En mi España he procurado,  
señor, à lo que imagino,  
como tiene un Juan Latino,  
tener otro Juan Soldado,  
mostrando en tales disfraces,  
dando al color opinion,  
que en Letras, y en Armas son  
de honor los Negros capaces.  
Pero si de esta Alva bella  
soy rayo, el color me salva:  
blanco soy, hijo del Alva,  
que es del Sol el Alva Estrella.

*Duque.* Vuestra luz en el Aurora  
eterna, y blanca serà.

*Ant.* Plimo, estimamo, que ya  
hay Neglo Comendadora.

*Duque.* Vamos, porque el Rey me embia  
à que el Avito le den.

*Juan.* Antonillo. *Ant.* Sior. *Juan.* Prevèn  
postas, porque antes del dia  
havemos de caminar  
à Mérida. *Ant.* Vamo. *Juan.* Vamos,  
y à Don Agustín hagamos  
à bofetadas casar. *Vanse.*

*Salen Don Juan de Estrada, Viejo, Don  
Agustín, y Doña Juana de Vera.*

*Estr.* Un mozo de camino  
este pliego me ha dado.

*Agust.* Yo imagino,  
que es orden que me llama,

D



y mas quiero la paz, que no la fama:  
mas si de Leonor fuera,  
mi maquina el amor descompusiera;  
pero, temor, que quierres,  
si con Don Pedro la dexè en Amberes?

*Estr.* Quien firma? *Agust.* El Duque firma.

*Estr.* Provocando à respeto està la firma.

*Lee Agust.* Los rigores de los Países-Baxos,  
quiere su Magestad, que por aora dexè,  
y asista en el Real Palacio con el empleo  
de Mayordomo: y asii, ha sido fuerza  
nombrar un Maestre de Campo General  
por mi ausencia: este ha de passar por  
Mèrida, porque va à Lisboa à embarcar-  
se; y quiero que asista à las bodas de  
Don Agustín, à quien pido no la celebre  
antes que llegue; que quiero, por el amor  
que le tengo, que obligandole con esta de-  
mostracion, vea le soy muy suyo. Dios le  
guarde. Madrid, y Mayo.

*El Duque de Alva.*

*Estr.* Gran favor! *Agust.* Mas quisiera  
q'en tan fuerte ocasion no me la hiciera,  
que es infierno el deseo,  
quando en los ojos la esperanza veo;  
y glorias dilatadas  
muchas veces, señor, son desdichadas.

*Juana.* Quando el plazo es tan breve,  
y hace por vos el Duque lo que debe,  
la dilacion es justa.

*Agust.* Amor en las tardanzas se disgusta,  
y en el mas breve instante  
hace quejoso al mas pagado amante.

*Juana.* Aqui es finezas todo.

*Agust.* Pues dilatefe el bien, si es desse modo.

*Juana.* No es dilacion dos dias.

*Agust.* Bolved à celebrar las glorias mias.

No pienso mas dilatar,  
padre; y señor mis empleos,  
que Amor muere en los deseos,  
y es infierno el desear:  
no es el casarse assaltar  
muro, ni vencer trinchera,  
ni hacer fagina, que espera  
de su General la vista;  
Amor sus glorias alista,  
ya en la paz los pies estampo,  
y asii el Maestre de Campo  
sobra en tan dulce conquista.

*Juana.* Ya està, señor, convocada  
de Mèrida la nobleza,  
prevenida la belleza,  
y la casa alborotada:  
siendo asii, ya es escusada  
la dilacion. *Agust.* Oy, señor,  
los logros de tanto amor  
he de conseguir. *Estr.* No quiero  
dilatarlo, antes espero  
hacer el plazo menor,  
haciendo que luego sea  
el desposorio. *Salen dos Cavalleros.*

*Cav. 1.* Què haceis?

¿en vuestra casa teneis,  
sin que ninguno lo crea,  
el padrino que desea  
vuestro padre, y mi señor  
en Mèrida? *Juana.* Amor, y honor  
oy me eternizan. *Cav. 2.* Galanes,  
Soldados, y Capitanes,  
con sombreros de color,  
vandas, y plumas, le dieron  
à la Ciudad primaveras,  
cuyas luces lisonjeras  
firmamentos parecieron.

*Juana.* Quien los viò?

*Cav. 1.* Muchos los vieron,  
y yo los vi. *Estr.* Si es asii,  
hijo, que hacemos aqui?

*Agust.* Mientras yo el quarto prevengo,  
y en mil cosas me detengo,  
id à disculparme à mi. *Vase D. Juan.*

*Cav. 1.* Del tálamo de flores  
dilatais, dando vida à eternidades,  
gloriosos successores,  
y generosos en las quatro edades,  
excedan todos en almas  
à los cogollos de las verdes palmas.  
En vinculo amoroso,  
eterna paz, y eterno gusto sea,  
y en tan gallardo esposo  
Mèrida el Fenix de las galas vea,  
que en su esposa divina  
el gozo, y la grandeza se imagina.

*Juana.* Mas ventura no quiero,  
q'el dueño que me ha dado mi ventura.

*Agust.* Ni yo mas bien espero,  
que el que amor en tus ojos me asegura.

*Juana.* Quien tan dichosa ha sido?

*Agust.*



*Agust.* Ni quièn tanta ventura ha merecido ?

*Salen Juan de Alva, y Criados.*

*Criad.* Ya el señor Maestre de Campo està aqui. *Juana.* Què decís ? llega à sus pies. *Agust.* Amor permita, ap. que Doña Leonor no venga con él. *Juan.* Aquí es el espanto.

*Agust.* Vue señoria me tenga por su criado : mas quièn es à quien mis labios besan las manos ? *Juan.* A mi. *Agust.* Mil años Vue señoria lo sea.

*Juana.* Valgame Dios ! no es Juanillo mi Negro ? *Juan.* Todos se alteran.

*Agust.* Mas cómo ? *Juan.* De la fortuna, señor Capitan, son estas las mudanzas prodigiosas ; así su inconstante rueda los imposibles allana, y así la virtud se premia. Su Magestad mi color ha honrado con la Venera de Santiago , à quien añade seis mil ducados de renta : y de Maestre de Campo General quiere que tenga la honrosa plaza, gustando que esto todo lo merezca un Negro , à quien dió su espada, su valor, y fortaleza, merecimientos de blanco, porque los blancos adviertan, que el valor le dan los Cielos, y el color le dà la tierra. En este mismo lugar ( si vuestra merced se acuerda ) no quiso assentar mi plaza, movido de mi baxeza ; y en él me ha venido à ver ( quièn tal suceso creyera ! ) su General ; mas el tiempo así las fortunas trueca : y quando de estos agravios aquí vengarme pudiera como Negro , quiero , honrando su persona , que en mi vea, Negro que es blanco en las obras, y que à los blancos afrenta ; y así , en mi Tercio le elijo

Coronel de seis Vanderas, aunque en tan grande Soldado es poca correspondencia.

*Agust.* Vue señoria me dè sus manos. *Juan.* Los brazos sean el vinculo mas glorioso, y aora con su licencia, besar quiero à mi señora los pies. *Juana.* Confusa , y suspensa estoy. *Juan.* Yo , señora , soy quien siempre se estima y precia de ser vuestro Negro , que es vil el que el principio niega à su fortuna , è ingrato de lo que ha sido se afrenta. Mejorado prometi bolver à vuestra presencia, favorecedme , y honradme.

*Juana.* Antes nuestra casa queda desde oy con Vue señoria honrada. *Juan.* Que me dixera vuestra merced Señoria, quièn lo imaginara ? *Juana.* Aumenta los mèritos la virtud ; y las Armas , y las Letras han sido siempre en el mundo los Polos de la nobleza : en ellas comienzan todos los linages. *Juan.* Y comienzan los Negros en mi à ser nobles ; y así , permitid que vea à la Negra Catalina mi madre. *Agust.* Dichosa Negra, con hijo que es Señoria.

*Juana.* Catalina està en la Aldèa, pero luego iremos todos à darle la enhorabuena.

*Juan.* Pues yo ofrezco las albricias : haced , señora , que venga à hablarme con Señoria, y à verme con tanta renta.

*Agust.* En fin , que mas no la visteis ?

*Criad.* No la vi mas , aunque enferma oí que estava despues

Doña Leonor en Brusselas :

y pues nada se ha sabido, sin duda alguna que es muerta.

*Agust.* Buenas nuevas os dè Dios.

*Juan.* No pensò bodas tan negras



el señor Don Agustín  
tener. *Sale Antonillo.*

*Ant.* Leonor sa à la puerta  
de la camara esperando.

*Juan.* Dila que entre. *Agust.* Antes tenerla  
tan alegres no entendi  
jamàs; y pues la presencia  
de Vuesñoria basta  
à ilustrar las bodas nuestras,  
con su licencia, la mano  
le darè à mi esposa. *Juan.* Tenga,  
que si à su esposa ha de darla,  
su esposa, señor, es esta. *Sale Leonor.*

*Ant.* En la trampa hamo caído,  
par Dios, como en ratonera.

*Agust.* Mi esposa còmo ha de serlo?

*Juan.* Como quiere que lo sea  
la palabra, y la justicia.

*Agust.* Señor:- *Juan.* Cáfese con ella  
luego, ò por vida del Rey,  
que le corte la cabeza.

*Juana.* Señor Maestre de Campo,  
esto ha de ser por fuerza?

*Juan.* La obligacion fuerza le hace.

*Juana.* Saliò mi esperanza incierta.

*Agust.* Què obligacion? *Juan.* Esta diga  
su obligacion, y su deuda. *Dale un papel.*

Es esto así? *Agust.* Señor:- *Juan.* Basta:

quien se obliga, pagar piensa;  
y así, pues que te obligaste,  
debes pagar. La belleza,

honestidad, y virtud  
de Doña Leonor, pudieran

haverte obligado à ser  
reconocido; y pues de ella  
recibí en este Lugar,

contra tu enojo, y fiera,  
la vida, es razon que aqui  
la vida, y honor le vuelva.

Por ella me diste vida,  
y pues yo llego à tenerla  
por ti, y por ella, los dos  
por mi que tengais es fuerza

una vida, un ser, un alma  
en nueva naturaleza.

*Agust.* Sea así, pues lo mandais.

*Juan.* Yo lo suplico, y lo ordenan  
amor, y la obligacion,  
que en este papel confieças.

*Agust.* Suyas es mi mano, y mi vida.

*Juana.* Corrida estoy. *Leon.* Señor, dexa  
que à tus pies te rinda el alma.

*Juana.* Tú contra mí? tú en mi ofensa?

*Juan.* Esto es, señora, bolver  
por tu honor, que si te diera  
Don Agustín con engaño  
la mano, quedarás necia,  
y burlada: y si aquí yo,  
aunque sin razon te quejas,  
te he quitado esposo, elige  
en Mérida el que en tu idea  
fabricares, que esse al punto,  
con mi aumento, y con mis rentas,  
te ofrezco. *Juana.* Pues si ha de ser  
ya el casarme por tu cuenta,  
y el Cielo te ha dado honor,  
que ha igualado à mi nobleza,  
de Negro quiero que subas  
à dueño. *Juan.* Què dices?

*Juana.* Que esta  
es ya mi resolucion.

*Juan.* Quién tal suceso creyera!

bueeltas son de la fortuna:

Vuesñoria me tenga

por su esclavo. *Juana.* Yo desde oy  
he de ser esclava vuestra.

*Juan.* Pues tal suceso han tenido  
tan varias fortunas, sean  
las bodas aquesta noche.

*Juana.* Y el regocijo, y las fiestas  
comiencen desde mañana.

*Todos.* Reservando à otra Comedia  
de este Negro las hazañas,  
cuya historia verdadera  
largamente las aclara;  
perdonad las faltas de esta.

# FIN.

Con Licencia : EN VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda de  
Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará  
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1764.

Ayuntamiento de Madrid

















Ayuntamiento de Madrid